

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *ALEXANDRA CANO JUEZ*
SANDRA PATRICIA BUSTOS SIMANCAS

TÍTULO: *“La Angustia como Síntoma Innegable de la Existencia Humana”.*

CALIFICACIÓN

APROBADO



DIEGO SOTO ISAZA

Asesor



JUAN FELIPE BARRETO

Jurado

Cartagena, Diciembre 14 de 2007

T
198.9
C227

2

**LA ANGUSTIA COMO SÍNTOMA INNEGABLE DE LA EXISTENCIA
HUMANA**

Por:

ALEXANDRA CANO JUEZ
//
SANDRA PATRICIA BUSTOS SIMANCAS

Asesor: DIEGO SOTO ISAZA

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de
Filósofo**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
CARTAGENA DE INDIAS – COLOMBIA
2007**

**LA ANGUSTIA COMO SÍNTOMA INNEGABLE DE LA EXISTENCIA
HUMANA**

Por:

ALEXANDRA CANO JUEZ

SANDRA PATRICIA BUSTOS SIMANCAS

A todos los que nos ayudaron...

*Ética existencial
ontología
filosofía Danesa
Kierkegaard Søren Aabye, 1813-1855 - crítica*

5

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN	
FORMA DE ADQUISICIÓN	
Compra _____	Donación <input checked="" type="checkbox"/> Canje _____ U. de C. _____
Precio \$ <u>10.000</u>	Proveedor <u>U. DEC</u>
No. de Acceso <u>112101</u>	No. de ej. _____
Fecha de ingreso: DD <u>01</u> / MM <u>02</u> / AA <u>08</u>	

TABLA DE CONTENIDO e interpretación

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	6
 CAPÍTULO 1	
UNA VIDA HECHA FILOSOFÍA.....	10
 1.1 Estadio Estético.....	15
1.1.1 Las consecuencias que deja el llevar una vida estética.....	17
1.2 Estadio Ético.....	19
1.2.1 Responsabilidad del estadio ético.....	22
1.2.2 Una vida llevada éticamente.....	23
1.2.3 La ética y sus consecuencias.....	25
1.2.4 La limitación de la ética para alcanzar a Dios.....	26
1.3 Estadio Religioso.....	26
1.4 El rescate de la individualidad.....	29
 CAPÍTULO 2	
CONDICIÓN HISTÓRICA DEL PECADO EN RELACIÓN CON LA ANGUSTIA.....	37
 2.1 Inocencia.....	42
2.2 El pecado.....	47
2.3 La angustia como limitación de la libertad.....	51
2.3.1 La angustia.....	51
2.3.2 La angustia del mal.....	56
2.3.3 La angustia ante el bien (lo demoníaco).....	59
 CAPÍTULO 3	
LA VERDADERA VINCULACIÓN CON DIOS.....	67
 3.1 Visión superficial del cristianismo.....	72
3.2 Auténtico cristiano.....	75
3.3 El caballero de la fe.....	78

3.4 Oposición entre la ética y el deber para con Dios..... 81
3.5 Cómo puede el individuo obtener el perdón
De los pecados por medio de la auténtica fe..... 85
BIBLIOGRAFÍA..... 88

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en rescatar esa parte de la filosofía que ha sido enmudecida y dejada a un lado por la creación de los diferentes sistemas racionales; es la filosofía de la existencia que nace con Sören Kierkegaard, la cual hace un alto en el tiempo proponiendo un estudio del hombre en su propia individualidad y subjetividad.

El interés por este tema surge de la pretensión que el autor tuvo al querer entrelazar su vida cotidiana con la filosofía, al mostrarnos que el hombre se puede separar del mundo y concentrarse en sí mismo dándole respuestas a los interrogantes que van apareciendo en su camino, no desde una perspectiva racionalista y universalista, sino mas bien desde su propia construcción personal, es decir comprometiéndose con ellas eternamente haciéndolas personales y urgentes. Así, vivió Kierkegaard su vida con una pasión, con una tensión y un sacrificio individual, enraizado con su ser y al mismo tiempo con Dios.

Esa forma de ver la vida, en especial la de él mismo, lo arrastran a plantearse, por qué el hombre se angustia del pasado, del presente y del futuro, es decir, de la libertad que

tiene que le permite escoger lo mejor para él, lo cual ocurre constantemente en su vida, pasando de elección en elección y algunas veces tornándose desesperante.

Lo que impacta del pensamiento kierkegaardiano, fue su manera de lanzar una crítica a su época, de ser capaz de romper e irse en contra del sistema hegeliano y decir “eso no me interesa”, a mi me interesa lo que *yo soy, lo que yo tengo dentro de mi*, aparte de mi carne y mis huesos, lo que me hace sentir y produce sentimientos melancólicos, rabia, amor, angustia etc. Cómo puedo yo llegar a tener tranquilidad en mi vida; eso a Kierkegaard lo inquietó sobre manera, prueba de ello es su producción literaria, la cual fue elaborada de una manera muy rápida. Entonces, él descubrió que el problema del vivir son las angustias que se les presentan a todos, en especial a él.

Por tal razón nos interesa profundizar de antemano la posible salida que tiene el hombre cuando se topa de frente con un mundo de posibilidades y al tener que escoger entre una de ellas se angustia, por eso es necesario que tenga alguien que lo dirija y ese alguien es Dios. Al hacer esto no pretendemos por ningún motivo ponernos en discordia con la razón, sino simplemente buscar una salida a ese mal que agobia al hombre internamente desde largo tiempo, por esto es factible que en una época como la nuestra que está cambiando constantemente es válido que el hombre esté en búsqueda de Dios.

En Kierkegaard encontramos una forma de vida ligada fielmente al cristianismo, él tiene como pilar de su filosofía a Dios, pero esa manera de dejarle todo a Dios no debe ser excusa para que sus pensamientos sean ignorados; aquellos que no ven adecuado

fijar un pensamiento en Dios o en algún ser supremo carente de visibilidad y comunicación tangible, porque se presta para respaldar acciones que para muchos son peligrosas como es el caso de Abraham e Isaac, es respetable su posición. Sólo es cuestión de ver que Kierkegaard tiene temas muy rescatables que pueden tomarse interesantes para cualquiera. Al empezar con este trabajo y buscar en la red textos que nos pudieran ampliar el conocimiento de este autor, nos dimos cuenta que a pesar que sus textos son un poco escasos y de muy difícil acceso, Kierkegaard sigue vivo y el seguir así es muestra que le interesa a muchos estudiosos de la filosofía, él esta vigente gracias a que sus escritos denuncian la decadencia de la sociedad y el abandono intencionado del individuo, esta denuncia también es válida ahora, puesto que vivimos un proceso de globalización donde lo subjetivo está cada día perdiendo cabida en nuestro mundo.

Nuestro trabajo se encuentra dividido en tres capítulos que se titulan: capítulo primero, Una vida hecha filosofía; capítulo segundo: Condición histórica del pecado en relación con la angustia; capítulo tercero: La verdadera vinculación con Dios.

En el capítulo primero se encontrará un breve resumen de la vida de Kierkegaard unida a los tres estadios de la vida que son: estético, ético y religioso, puesto que él pasa por ellos para lograr su objetivo que es el reencuentro con Dios por medio del cristianismo llevado de una manera íntima. Además se hace una explicación sobre otro punto que conlleva esa búsqueda de Dios, que es el vernos nuevamente como individuos.

En el segundo capítulo se explica cómo surge la angustia en el mundo, donde Kierkegaard nos dirá que ella aparece con el primer pecado de Adán y Eva, y por medio de ese pecado se pierde el estado de inocencia. Luego de esto, se hace una referencia a los diferentes tipos de angustia y como ella nos limita para usar nuestra libertad, pues lo que hagamos tendrá consecuencias que afectarán a todos los individuos.

En el tercer capítulo analizaremos cómo el verdadero cristiano por medio del perdón de sus pecados puede darle una posible solución a sus angustias, porque el pecado vino al mundo y por él apareció la angustia, pero ese perdón se alcanzará sólo por la fe.

CAPÍTULO PRIMERO

KIERKERGAARD UNA VIDA HECHA FILOSOFÍA

En este primer capítulo queremos mostrar la vida de Sören Kierkegaard, la cual es de suma importancia para todo el que tenga presente los pensamientos de él. Como se sabe su filosofía es autobiográfica, no se puede leer a Kierkegaard sin conocer su vida, se estaría caminando con los ojos vendados. Este personaje no fue como los demás filósofos, él rompe con los grandes sistemas filosóficos, no le interesa una filosofía que trate de temas absolutos.

Él quiere ser él, quiere rescatarse como individuo, quiere mostrar a los demás sus problemas, puesto que es una persona que existe, quiere hacer manifiesto la otra parte del ser humano que es el *sentir* ante todo lo que lo rodea. Es así como todos sus pensamientos se relacionan con cada parte de su vida, cualquier libro que se escoja de este pensador se podrá ligar a una etapa correspondiente de su existencia. Para él la vida

se divide en tres estadios: estético, ético y religioso. Kierkegaard experimenta los tres estadios, pero el último, el estadio religioso no logra alcanzarlo¹.

Cuando leemos y describimos la personalidad de Kierkegaard, por nuestras mentes pasa ese asombro que deja esa vida hecha filosofía. Él fue y quiso ser un hombre *solitario* que llevaba un estilo de vida muy singular gracias al compromiso que hizo con Dios, todo su tiempo lo tenía que dedicar a ser su más fiel servidor. Su *soledad* se caracteriza como una necesidad mas no como un sufrimiento, debido a todos los hechos familiares y personales que lo marcaron hasta los últimos días de su vida.

Él era un personaje que reflexionaba mucho sobre los temas de su época, pero esta reflexión iba acompañada de un silencio que se rompe con la manifestación de sus obras acompañadas de seudónimos².

La influencia de Kierkegaard nos demuestra la insistencia e insinuación que su pensamiento puede tener en nuestros días para recuperar nuestra individualidad; estudiando las diversas formas de ser del individuo, por medio de cada una de sus experiencias subjetivas. Su más grande interés se da al querer que cada hombre *viva la realidad que lleva por dentro*, por eso no está de acuerdo con las verdades ya

¹ Kierkegaard no alcanza el estadio religioso, porque no recuperó a Regina Olsen, prueba de ello es su libro *Temor y Temblor*, donde le explica a ella, el por qué del rompimiento del compromiso matrimonial.

² "Como todos los seudónimos, parece destinado a mantener secreto el verdadero nombre como patronímico... una reflexión que vincula la cuestión del secreto con la responsabilidad se dirige desde un inicio al nombre y a la firma". Derrida, Jacques. *Dar la muerte*. Paidós Surcos. Barcelona. 2006. Pág. 70

establecidas ni con la construcción de sistemas³, pues las pasiones del alma son las únicas que pueden permanecer vivas.

Antes de hablar de la vida de Kierkegaard es menester remitirnos a una persona que jugó un papel decisivo dentro de ella, como lo fue su padre Michael Pedersen, el cual nació en un humilde pueblo de Jutlandia, donde por cosas del destino vivía en una gran pobreza. Padebió todas las inclemencias que una persona pobre y humilde puede pasar, hambre, frío y soledad. El vivir en estas condiciones deja en cualquier persona una serie de resentimientos e indignación ante todo lo que lo rodea, este fue el caso del padre de Sören cuando a sus 11 años, cuidando de un rebaño, se paró en una pequeña colina y elevó sus brazos al cielo y *maldijo a Dios*, juzgándolo cruelmente por lo que a él le estaba pasando. Sin embargo, en ese instante a Michael Pedersen no se le cruzó por su mente que esa maldición lo acompañaría atormentándolo el resto de su vida.

Pero su vida no continuó en pobreza, gracias a que su tío lo rescató de aquel infierno y se lo llevó consigo a Copenhague para trabajar como comerciante, y con el tiempo llegó a heredar la fortuna de su tío, como también a obtener su propio negocio comerciando ropa y productos que luego lo llevarían a convertirse en un hombre acomodado.

Cuando cumple los 38 años se casa y a los 40 se retira de los negocios, casi al mismo tiempo en que fallece su esposa. Luego de esto decide nuevamente contraer nupcias con una señora que pertenece al servicio doméstico de su casa; Ane Sörendatter Lund.

³ Kierkegaard, Sören. Temor y Temblor. Alianza Editorial. Madrid.2003. Pág. 37.

Como el primer matrimonio había sido estéril, el segundo se vio bendecido con siete hijos. Sören Kierkegaard, que nació el 5 de mayo de 1813 en Copenhague⁴, fue el último de los siete hijos y nació cuando su padre tenía 56 años de edad y su madre 44, aunque cinco de sus hermanos murieron antes que él. Solamente Peter –que llegó a ser obispo luterano- sobrevivió. Michael Pedersen fue un hombre melancólico que tomó con gran pasión la filosofía después de dejar los negocios, pero fue él quien impulsó a Kierkegaard a desarrollar su imaginación.

Por eso es importante tener presente la historia del padre de Kierkegaard, debido a la gran influencia que ejerció este durante su vida; no sabemos si es muy apresurado decir que su madre no tenía un papel relevante dentro de su familia, ya que Sören en sus escritos no hace ninguna referencia a ella.

Kierkegaard de niño y en la escuela fue considerado como alguien raro, esto se debía en parte por su débil estado físico y también por las ropas que vestía. Él era objeto de burla de sus compañeros, pero poseía un gran ingenio que lo utilizaba cuando era conveniente para protegerse de ellos. Recibió una educación religiosa muy severa, y a sus 17 años en 1830 ingresó a la universidad de Copenhague donde estudiaría teología, en la cual se dio la oportunidad de explorar nuevas ideas y ampliar su visión en el campo de las lecturas. A pesar que le llamaba mucho la atención la filosofía. En la universidad empieza su batalla contra Hegel que se extendió hasta los últimos días de su vida. Se acopló muy

⁴ Datos biográficos sacados del estudio preliminar del texto Temor y Temblor de Kierkegaard y Pensadores Cristianos de Peter Vardy.



bien a la universidad, como un estudiante con una feliz vida universitaria, sentándose en los pasillos y disfrutando de una buena conversación. Le gustaba asistir al teatro igual que a muchas fiestas, logrando de una u otra forma librarse de la educación tan severa que había recibido.

Él era una persona importante en los círculos intelectuales a los cuales asistía e igualmente era conocido por toda la sociedad. Era más que todo un *dandy superficial* que visitaba ferias, teatros, parques de diversiones y caminaba por Copenhague vestido extravagantemente. Sin embargo, su dedicación a los estudios iba disminuyendo al igual que la fortuna de su padre, pues tenía que pagar todas las deudas de su hijo, el cual vivía como todo un joven rico.

Pero, si seguimos avanzando en el estudio de su vida nos damos cuenta de que esta vida contrastaba con lo que él realmente sentía, en su interior crecía una fuerte melancolía y depresión, él escribe en su *Diario Intimo* que muchas veces al regresar de una fiesta se sentía al *borde del suicidio*⁵.

Kierkegaard se convierte en melancólico, porque no es capaz de seguir con esa vida de *dandy* y decide no quedarse en lo que él mismo denominaba como el Estadio Estético. Por esto es de suma importancia entender lo que significa el Estadio Estético y saber el por qué Kierkegaard decide superarlo.

⁵ Vardy, Peter. Pensadores Cristianos KIERKEGAARD. Editorial Herder. Barcelona. 1997. Pág. 18

1.1 Estadio Estético

El hombre que vive en el estadio estético es una persona que vive para sí misma, lo que valora es el goce del momento. Lo único que le interesa es el placer momentáneo que es propio del hedonista y del romántico, por eso vive el presente sin profundizar en él, ya que se prefiere a sí mismo aunque continuamente se esté perdiendo.

Su vida se encuentra enmarcada dentro del placer, vive para ello sintiendo un gran disfrute y goce al recordar lo placentero que le sucedió, pero sobre todo lo placentero que vendrá. Le gusta la vida relajada sin tener que reflexionar, por eso puede darse gusto sin tener ninguna clase de culpa, está abierto a todas las posibilidades que la vida le ofrece y sólo tiene que tomarlas y hacerlas suyas.

El estético vive para conseguir placer, en el instante que lo consigue pierde el interés por él y se decide a buscar otro, goza su vida en pos de lo que considere más satisfactorio (belleza, éxito, fama, poder, salud, riquezas, etc.), todo aquello que se puede esfumar en un solo instante. Vive en la cotidianidad de lo agradable (alcohol, banquetes, cigarrillos) pues aunque los vicios afecten su salud, lo más importante es vivir intensamente y sentirse bien. Aunque no disfrute internamente de las cosas, sino superficialmente, y no se cansa de todo lo finito.

En lo que respecta al amor, el esteta es una persona que disfruta enamorando a las personas y dejándolas a un lado cuando ya cree que ha sacado el mayor goce de ellas,

anda como un barco a la deriva que no se detiene en ningún puerto. Y una de las cosas por las cuales no se compromete es por el fastidio que una relación le puede producir. Por esto es determinado como una persona inmadura, no es más que un esclavo de sus propios deseos e inclinaciones.

El estético la mayoría de las veces está sacando tiempo para ir de vacaciones y se toma los días libres por estar pendiente de la diversión. El trabajo siempre le resulta pesado, con muchos problemas, por eso desiste de ir a trabajar, cree que el trabajo es para los esclavos. Para él la vida debería ser siempre fiesta en la cual las personas estén felices.

Le gusta salir de compras, viajar, pasear, caminar y disfrutar de todo aquello que una persona que trabaja no puede hacer por exceso de oficios, obviamente para hacer todo este tipo de cosas se necesita de mucho dinero que el estético debe poseer. A él no le importan las consecuencias del futuro y por ende no quiere tener una vida estable, llena de responsabilidades, no le gusta nada que implique compromisos.

Al estético le gusta vivir en una sociedad de ambiente para poder encontrarse movido por la curiosidad, chismoseando y criticando a las personas que lo rodean. Por ende, su ambiente es el de los círculos sociales a donde asisten la mayoría de las personas que sólo buscan satisfacer su deseo de burlar y criticar.

La intimidad aquí es dejada en un segundo plano, ya que lo importante es decir cosas como si fueran verdad aunque no se tenga prueba de ello. Algunos tratan de dar una

noticia (verdadera o falsa) pretendiendo hacer quedar mal a los unos con los otros o simplemente murmurando de alguien. Como esta actitud es totalmente indeseable, el esteta no puede enraizar una amistad, ya que nadie puede tener confianza en una persona que es curiosa y que le brinda inseguridad. En el fondo a las personas curiosas les da miedo mostrar su personalidad pues les asusta el rechazo. Los comentarios burlones y el chisme es lo más fácil para ellos porque no platican de sí mismos sino de lo que hacen los demás. Por esta razón sus relaciones son superfluas y eso lo convierten en una forma de vida.

El estético se conforma con una vida placentera y sin compromisos, por tal motivo no se detiene a racionalizar los sentimientos, lo único que esto haría sería obstaculizarlos en tanto que se inhiben y se les quita su valor.

Es un verdadero actor al saber ocultar sus intenciones, siempre está pendiente del que dirán para poder guardar las apariencias. Siempre está viviendo una vida de engaños y de mentiras, le da miedo racionalizar pues al hacerlo sabe que se está haciendo daño y se lo está haciendo a otros, su diversión puede más que sí mismo.

1.1.1 Las consecuencias que deja el llevar una vida estética

El estético nunca se atreve a ir mas allá de lo finito, no se atreve a proyectar un camino seguro a lo largo de su vida. Siempre está llevando una vida hecha pedazos al no querer

unir o enlazar el pasado, el presente y el futuro como el recorrido de su instancia en este mundo.

Una vida así lo que lleva es a un desequilibrio en su interior, dado que las cosas no marchan como deberían marchar. Es como caminar sobre una cuerda floja que al final termina mareándonos, pero al hacerlo el esteta más que nadie sabe que eso no está bien, que su vida debería estar por otro camino, no obstante su inclinación a los deseos es mucho más grande.

Este estado lo lleva a sufrir una gran melancolía y desesperación, sin saber qué es lo que la produce, la melancolía cuando se manifiesta es un aviso que nos alerta de que algo está pasando, que el esteta no está haciendo lo correcto con su vida, cayendo de manera repentina en una crisis existencial.

La vida estética no puede sostenerse por sí misma, porque sus recuerdos son esperanzas y sus esperanzas son recuerdos, en ella el tiempo es efímero y por eso la existencia no tiene posibilidades ya que no hay vinculación propia del mundo.

Si no se acoge la vida con verdadero amor todo acaba en insatisfacción y frustración, si se consigue algo de placer puede reaccionarse con risas, pero el placer es algo que se va, que se esfuma, la felicidad falsa puede que desaparezca, lo cual manifiesta el signo de lo terreno.

Después que se abandona el estadio estético el individuo pasa al estadio ético, el cual para muchas personas el vivir éticamente es lo más importante, conforme a las leyes y reglas de la sociedad.

1.2. Estadio Ético

Es el penúltimo paso para alcanzar el estadio religioso. La figura principal del estadio ético en la vida de Kierkegaard es Regina Olsen, es la musa de su inspiración-depresión, es la promotora de una gran parte de sus escritos. La melancolía que contenía Kierkegaard produjo cambios en la filosofía, por eso se volvió familiar y práctica; en ella el hombre muestra sus angustias, credos, ilusiones y responsabilidades que invaden su vida, lo cual hacen que se vuelvan temas de estudio de la filosofía.

El hecho que promueve a Kierkegaard al estadio ético ocurrió en 1835, el *gran temblor de tierra*⁶ donde sospecha que su padre es poseedor de una maldición o castigo que le impuso Dios, que era ver a todos sus hijos morir antes que él y era creíble, pues de los siete hijos sólo quedaban dos, Peter y Sören. Por este hecho Kierkegaard se angustia mucho provocando discusiones muy fuertes con su progenitor, dos años más tarde, en 1837, muere su cuñada y decide emprender un viaje que durará un año, a su regreso en ese mismo año muere su padre, pero Kierkegaard no sufría nada más por la pérdida de su padre, sino porque él le contó sus dos terribles secretos. El primero fue cuando su padre maldijo a Dios y el segundo sucedió cuando en su primer matrimonio su esposa

⁶ Kierkegaard. Temor y Temblor, Op. Cit. Pág. 30

muere e inmediatamente contrae nupcias con la empleada de la casa que sería la madre de Kierkegaard, sin desconocer que posiblemente eran amantes⁷. Estos dos acontecimientos provocaron un giro de seriedad en la vida de Kierkegaard, retomando el camino hacia sus estudios de teología. En ese momento ocurre algo inesperado, aparece Regina⁸, su gran amor trágico, pues hacia años que se había enamorado de ella, él estaba decidido a tener una relación con Regina y ella era su prometida. Pasado un año Kierkegaard decide acabar la relación de una manera grosera e irónica y no tuvo en cuenta las súplicas de su amada que le pedían que no rompiera el compromiso. Kierkegaard otra vez se encuentra atrapado en el estado de desesperación, porque no quiso ser él mismo.

Muchos biógrafos de Kierkegaard afirman que el compromiso con Regina se dio (puesto que él actuó) espontáneamente no teniendo presente el compromiso que tenía con Dios. Kierkegaard llegó a pensar que esa muchacha, dulce y vivaz, era su complemento para apaciguar sus angustias, pero Regina no estaba preparada para el matrimonio, se encontraba en el primer estadio y él decide que ella es muy feliz en su vida estética por lo que era injusto sacarla de ahí. Además se sentía muy angustiado y culpable estando con Regina, porque le fallaba a Dios, para él “placer físico y reflexión no pueden convivir”⁹.

⁷ Vardy. Pensadores Cristianos KIERKEGAARD, Op. Cit. Pág. 18

⁸ Kierkegaard. Temor y Temblor, Op. Cit. Pág. 31

⁹ Ibid. Pág.33

Kierkegaard tendría que avanzar hacia su objetivo: el estadio religioso, aunque dudaba si seguir o no, él estaba dispuesto por pequeños lapsos de tiempo a casarse con Regina, puesto que lo hacía feliz, tan feliz que olvidaba su gran cruz. Regina no se encontraba preparada para tener una vida al lado de él, dado que no entendería la misión que Dios le otorgó a su amado. Tan confundido y turbado estaba Kierkegaard que muchos libros de él explican el dilema que le provocaba Regina, entre esos están: *Aut, Aut, La Repetición y Temor y Temblor*¹⁰.

La vida de Kierkegaard es como una novela trágica, primero él no es un tipo normal, está atrapado en la melancolía y en la angustia, como diríamos en nuestros días vive una crisis existencial; segundo, su padre con una gran secreto, secreto que al ser revelado le cambiará la vida a su hijo sumiéndolo más en su crisis; tercero, se enamora de Regina relación que duró poco tiempo, porque recibió un mandato divino para acceder a un estadio superior, el religioso; cuarto su ex-novia se compromete con su preceptor Fritz Schelegel, y quinto, Sören se cuestiona si es Dios quien le mandó dejar a Regina¹¹. El rompimiento con Regina, tenía un solo propósito, que ella dejara de vivir en el estadio de los placeres efímeros ascendiendo al ético con el fin de reencontrarse con Kierkegaard, emprendiendo juntos el camino hacia lo espiritual.

¹⁰ Ibid. Pág.8

¹¹ Ibid. Pág.34

1.2.1 Responsabilidad del estadio ético

Este estadio está lleno de responsabilidades tangibles donde lo general prima sobre lo particular, son reglas que debemos respetar para llegar a tener una buena convivencia, entre ellas están: el matrimonio, el bautizo y la familia. El matrimonio es la forma de demostrar a la sociedad que se adquirió un compromiso de pareja con o sin amor¹². Es la formalización de la unión en pareja, que se debe dar porque las personas así lo quieren, no debe efectuarse por obligación, se infringiría la norma ética. Además la ética tiene la particularidad de que todos nuestros actos puedan ser sancionados y exaltados, es decir, estaremos vigilados gustosamente.

El matrimonio es lo contrario del posible amor que siente aquel que se encuentra en el estadio estético, este amor es efímero, cambiante, es anti-durable y rotante, no existe ningún compromiso. Por el contrario, en el estado ético prima la responsabilidad y el deber, que se tiene que volver un amor serio y durable por muchos años, a veces hasta que la muerte los separe, “el matrimonio crea cadenas y lazos que, cuando se aceptan libremente, no sólo son bienvenidos, sino que también proporcionan su identidad a la pareja”¹³. El amor, según la ética, es un requisito que sostiene la unión, en la medida que si escogemos nuestra pareja sin ninguna obligación, ese amor posiblemente pueda ser el verdadero.

¹² A Kierkegaard no le gusta que nuestra identidad personal esté conformada por instituciones que tienen una convención social, como es en este caso el matrimonio. Cfr Vardy. Pensadores Cristianos Kierkegaard. Op. Cit. Pág. 70

¹³ *Ibid.* Pág. 71

El bautizo es un acto que la mayoría de las personas en el estadio ético realizan, porque su hijo recibirá la bendición de Dios. A pesar de ser un acto con trasfondo religioso muchos, nada más, lo realizan por entrar en la uniformidad de la sociedad, los actos sociales se relacionan con la religión, se debe a que la ética los entiende y no es necesario hacer una suspensión de ella. El hombre y la mujer al casarse, tienen hijos y así construyen una familia que deberán proteger, alimentar y educar, hacer lo posible para que nada les falte a sus hijos, ese es su deber ético y legal.

1.2.2 Una vida llevada éticamente

Para Sören la vida ética es necesaria pero no suficiente, le hace falta Dios. El no concibe cómo alguien puede tener una vida moralmente buena y no preocuparse por su relación con Dios, cualquier persona que se encuentre en este estadio no requiere lo religioso para realizarse éticamente. La ética y la religiosidad son dos cosas muy diferentes que en muchas ocasiones se suelen confundir o unir como, por ejemplo: el matrimonio que es un acto religioso y a la vez ético.

La ética, según Kierkegaard, es una manera de no reconocernos como seres individuales, actuamos de acuerdo a normas que todos entendemos, no actuamos libremente acogemos esas normas para lograr una aceptación en la sociedad.

Todos aquellos que confundan lo religioso con lo ético, estarán equivocados en sus pensamientos, pues Dios no se funda en normas morales, el contacto con Dios es mucho

mas que ético, es sacrificio en todo el sentido de la palabra, es confianza con Dios y sobre todo fe, aunque tiende a ser irracional y misterioso, es el pilar para establecer la correspondencia con Dios. Este estadio ético no basta para aquel que quiera ser el caballero de la fe, el individuo que está en el segundo estadio experimenta angustia, porque quiere encontrarse con Dios y no queda tranquilo hasta que se dé ese deseo y es ahí donde el individuo se encuentra en la fe.

La vida llevada éticamente requiere de mucha disciplina, aunque no cae nunca en el absurdo que lleva consigo el camino de la fe y su recompensa será no estar solo, puesto que la comunidad le acoge debido a que le entiende perfectamente.

Kierkegaard, por medio de sus textos, la mayoría religiosos, elabora una crítica a su sociedad y a la Iglesia como la institución que lleva las riendas del cristianismo. Todas las responsabilidades que cargamos nosotros como: ser hijos, padres y trabajadores, son distracciones para que no hallemos nuestra individualidad, estos hechos fueron provocados por la sociedad y la Iglesia en busca de la masificación.

Las exigencias de la sociedad y el conformismo, así como las expectativas sociales derivadas de la conformación de un hogar o la crianza de los hijos, se convierte en un sustitutivo de la individualidad y la vinculación con Dios; esto es lo que Kierkegaard ve como una parodia de las exigencias del cristianismo¹⁴.

¹⁴ Ibid. Pág. 76

1.2.3 La ética y sus consecuencias

Kierkegaard ve a la ética como un paso para alcanzar el estadio religioso, que es el más importante. Él no cree que la ética supere a la religión, si esto llegara a darse inmediatamente se convertiría en un problema en la medida que nuestras individualidades quedaran ignoradas por la supremacía de la ética y es por ella que no se llega a un verdadero contacto con Dios¹⁵. No se debe suponer que si una familia es cristiana, los descendientes de esta familia pertenecerán a esta religión, en apariencia sí, pero si no viven el cristianismo de una forma interna no estarán haciendo nada. Kierkegaard condena a todos los que se creen cristianos por el simple hecho de pertenecer a la Iglesia, todo el que desee ser un verdadero cristiano lo será cuando conforme una relación con Dios de interioridad sin necesidad de intermediarios.

El estadio ético tiene una gran diferencia con los otros, la cual se da en que las personas se encuentran solas, soledad que es propicia para reencontrarnos con lo espiritual. La persona que vive éticamente jamás piensa en nuestra categoría como individuo porque estamos y vivimos en la sociedad¹⁶.

¹⁵ Para Kierkegaard “el estadio ético es peligroso precisamente porque constituye la categoría que define a la multitud, a la comunidad”, dejando al olvido la categoría del individuo irremediamente. Cfr. *Ibid.* Pág.77
¹⁶ Cfr. *Ibid.* Pág.77



1.2.4 La limitación de la ética para alcanzar a Dios

Ética, una palabra tan completa y común entre nosotros, que muchas veces garantiza nuestras vidas con las demás personas, pues si la escoges te quedarás para agradecerle a los demás, lograr la aceptación tan anhelada de cualquier mortal que se encuentra en estos tiempos pasando por la tierra. Como ya dijimos, la ética excluye al individuo¹⁷, es esa la razón porque el estadio ético no puede ser superior al estadio religioso. Kierkegaard asegura que la individualidad nos ayuda, primero a alejarnos de nuestra sociedad, y segundo a establecer una relación directa con lo religioso. Todos seremos iguales ante Dios, en esta relación sólo es necesario reconocerse a sí mismo como una persona, despegarse de lo general para retomar nuestra particularidad y vivir el cristianismo individualmente.

1.3 Estadio Religioso

Cuando el individuo se da cuenta de que su paso por este mundo ha sido en vano, al no tener éxito en todos los fines y las metas terrenales, pero sobre todo al ver que su vida es todo un fracaso, inmediatamente comprende que estas metas no se pueden llevar por sí solas, sino que el individuo para poder emprenderlas debe tener una relación directa con Dios.

¹⁷ “Los individuos pueden estar más cerca de Dios en el estadio estético que en el ético, porque en el estadio estético se siente por lo menos solos y aislados y han empezado a tomarse a sí mismo en serio”. En el estadio ético goza de una aparente seguridad formada por la misma comunidad, por esa razón no llegará a un estado de soledad, la cual es precisa y necesaria para el encuentro verdadero con Dios. Cfr. Idem.

Sólo si el individuo está inmerso en la total desesperación, sólo así podrá pasar al estadio religioso y se inclinará ante Dios. Los seres humanos viven en un constante tropiezo con las cosas finitas de este mundo, aun se niegan dejarlas por miedo porque pueden ser juzgados en este estadio; ellos saben que si llegan a esa máxima cumbre deben entablar una relación personal con Dios, pero sobre todo una gran responsabilidad ante Él.

El hombre religioso es el que vive la fe; la verdadera fe es aquella que va devorando todo el interior de su ser, en esta fe, centró Kierkegaard toda su vida y por ella renunció a Regina Olsen (el ser que más amó en el mundo), abandonándola por el gran temor de llegar a amarla más que a Dios.

Quizás la instancia a la que aspira Kierkegaard no la alcanzará nunca concretamente, pero su interior está desesperado por la visión de un Dios. Sin embargo, siente que Dios lo está llamando constantemente y su espíritu se encuentra en desosiego e inquietud. Además su condena no es otra cosa que su amor a Dios, que lo lleva a este camino solitario, alejado del mundo, pues él cree que en esa gran soledad va a estar en unión con lo absoluto.

La fe es el paso definitivo que el hombre tiene que dar, por tal razón, necesita renunciar a sí mismo y sacrificar todo lo que Dios diga. Inmediatamente él se convierte en una persona entregada a Dios, ya siente en su interior que lo ama y no quiere ofenderlo en ningún momento. Si Dios le pide que haga algo inimaginable él lo tendrá que hacer,

aunque contradiga la ética, las leyes y la moral, sin que por un instante llegue a entender lo que Dios le está pidiendo. La fe fue lo que movió a Kierkegaard al acto de renunciación cuando abandona a Regina, en el momento justo en que planeaban casarse. Probablemente le pasó por su mente que Regina le iba a ser devuelta cuando él llegara a un estadio más elevado, es decir, se da todo lo finito por lo infinito, sin tener una certeza de que lo ha de recuperar.

En el estadio religioso el hombre ya no se tiene que preocupar por las cosas temporales, aquí el individuo es *el caballero de la renuncia infinita*¹⁸, abandona todo y es conciente de su condición ante lo eterno. Si una persona quiere alcanzar lo eterno es menester que dentro de él haya una gran humildad, pero que ante todo esté devastado por la desesperación. Es muy posible, y casos se han visto, donde las personas se han arrojado a lo infinito y Dios los ha premiado dándoles un alto bienestar material y estabilidad mental. Todo gracias a él, sin querer decir que esto no lo puede perder si se aleja de él.

El camino religioso está lleno de dificultades, es importante atravesarlo con la más firme convicción de que podrá pasar cualquier obstáculo, ya que algunos emprenden este viaje y lo dejan a mitad de camino, no son capaces de tener una verdadera vinculación con Dios. En nuestra sociedad donde priman los estadios estético y ético es casi imposible llegar a este vínculo, pero Dios dice que con fe se alcanzará todo. El estadio religioso implica que el individuo singular pusiera en juego toda su vida con el fin de obtener la fe, mientras que la vida en el estético y el ético sólo lleva a la desesperación.

¹⁸ Véase más adelante en el tercer capítulo.

1.4. El rescate de la individualidad

A lo largo de todos los escritos de Kierkegaard no sólo nos topamos con su interés por mostrarnos los pasos que se tienen que dar para acceder a un estadio más elevado, sino también mostrar la importancia que se le da a la *categoría del individuo*, como una persona singular apartada de la multitud, de lo exterior, que como tal se aferra a su subjetividad, en busca de ese estadio elevado donde pretende identificarse y quedarse.

Esta filosofía de la existencia con bases cristianas y de tinte autobiográfico establece un recorrido para llegar al camino del apaciguamiento de nuestras angustias internas, el proceso comienza cuando estando en lo estético no nos identificamos plenamente con ello y aparece la desesperación que nos hace evacuar dicho estadio en tanto que no deseamos lo que somos, pasando al estadio ético donde las responsabilidades nos mantendrán ocupados, hasta que la invasión de la interioridad nos recuerda lo humano y profundo que podemos ser, nos asalta con interrogantes de los cuales en la vida ética no encontramos respuestas; por eso surge la necesidad de buscar sentido a esos interrogantes que son producidos por nuestros más internos sentimientos, que en el caso de Kierkegaard tendrán respuesta cuando entablamos una relación directa y sin intermediarios¹⁹ con Dios basada en la fe, es una búsqueda hacia lo trascendental. A pesar que este interés por reencontrar al individuo tiene un fin religioso, Kierkegaard no se olvida de mirar otros aspectos que suceden a su alrededor los cuales le parecen que están mal llevados, como el estilo de vida de las personas de su época, los intereses que

¹⁹ Para él no es necesario que tengamos una persona con túnicas que nos represente ante Dios, eso lo debemos hacer solos en intimidad.

ellas tienen tal como las fiestas, los vestidos, la religión, la política y el modo como se informan de los acontecimientos que suceden, es decir que él no sólo ve que el individuo se deba rescatar en el plano religioso sino en los demás planos que abarcan nuestra existencia, que sea un individualismo completo que se demuestre en todo lo que uno como persona realiza defendiendo nuestro accionar ante el dominante absolutismo colectivo de la masificación.

Para muchos es un autor moderno que vivió en la época equivocada, las críticas que él elaboró a su sociedad, el reclamo que le hace a sus conciudadanos hoy en día son motivos de atención. Lo más importante en el pensamiento de él, es *el rescate del individuo en su particularidad*. En su época las personas actuaban para los demás, para lograr una aceptación en los diferentes círculos sociales, volviéndose personas que no les importaban sus pensamientos e ideas, sino lo que tenía valor era pensar igual a todos, a la multitud. “Hay una visión de la vida que cree que donde haya la multitud, allí está la verdad, y que la misma verdad necesita tener la multitud a su lado”²⁰, es decir, que la multitud es la que tiene la verdad definitiva. Para Kierkegaard la verdad se encuentra en la subjetividad y no en la búsqueda de lo absoluto, como lo afirma Hegel²¹, que es la objetividad, donde los individuos quedan resumidos a la masa y en la totalidad existirían como instrumentos de intercambio o de consumo.

Para el padre del existencialismo, el individuo que se encuentra en la categoría de masa, es un individuo que vive engañado y su libertad no es más que supresión, debido a que

²⁰ Kierkegaard, Sören. Mi punto de vista. Editorial Sarpe. Madrid. 1985. Pág.150

²¹ Hegel afirmó haber conseguido un absoluto entendimiento racional de la vida humana y de la historia.

le angustia elegir. En la masa el individuo es pobre de espíritu, toda su subjetividad desaparece por la supremacía de lo colectivo.

Uno de los autores que busca explicar este fenómeno de la pérdida de la individualidad al integrarse a la masa es Freud en su libro *La psicología de las masas y el análisis del yo*. Freud se hace una pregunta y en ella basa toda su investigación, la cual es la siguiente: “qué es una masa, qué le presta la capacidad de influir tan decisivamente sobre la vida anímica del individuo y en qué consiste la alteración anímica que impone a este último”²². Es muy claro que el individuo cuando está en la masa todos sus pensamientos y sentimientos son distintos. Para desarrollar este interrogante Freud acude a la psicología que estudia el comportamiento de la masa, y escoge a dos autores: Le Bon y Mc Dougall, los cuales han desarrollado un estudio sobre el tema.

Le Bon afirma que el individuo sufre una transformación en su actuar y sentir, debido a que su inconsciente que se encuentra contenido en lo que se llama influencias hereditarias muestran que son el *sustrato*. “Este sustrato incluye incontables huellas ancestrales que configuran al alma de la raza”²³. El inconsciente racial aparece debido a la ausencia de los logros particulares e individuales. La masa junto al inconsciente racial conforman un pensamiento homogéneo donde no hay cabida a lo individual. Los cambios que sufre el individuo según Le Bon, son:

²² Freud, Sigmund. *Psicología de las masas y el análisis del yo*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Tomo 18. Pág 69.

²³ Citado por Freud. *Ibid.* Pág. 70.

-Sentimiento de poder invencible, que le permite de manera fácil entregarse a instintos que de estar solo habría detenido con todas sus fuerzas.

-Sentimiento de irresponsabilidad, puesto que la masa goza de anonimato, a falta del individuo, no puede culparse a toda la masa, es imposible. En este punto Kierkegaard dice que el accionar de la multitud está regido por la cobardía, en el sentido que no existe una identificación propia de cada individuo, todo lo que haga se escudará detrás de la multitud.

Retomando a Freud, este le hace una observación a Le Bon que consiste en no estar de acuerdo con que el individuo inmerso en la masa desarrolle nuevas propiedades en su comportamiento, lo que sucede, explica Freud, es que la persona saca a flote sus sentimientos y pensamientos reprimidos que subyacen en el inconsciente. Le Bon afirma que el *contagio*, es causa para que se comporten de esa manera; el contagio se expresa en los actos, nuestros pensamientos se sacrifican para apoyar a la masa, el individuo se contagia de las acciones de la masa. Por el contagio aparece la sugestionabilidad que es la consecuencia de lo primero, es una unión entre la hipnosis y el individuo, es decir, que las personas accionan, porque están sufriendo de una hipnosis, por esa razón no reparan en cuestionamientos. Sus acciones serán para apoyar únicamente a la masa. Freud alude que el contagio es una muestra de sugestionabilidad y no lo contrario. Además Le Bon no hace mención del hipnotizador, dejando un vacío en su explicación.

Mc Dougall es el otro autor que escoge Freud para esclarecer sus investigación, el cual explica que el cambio del individuo en la masa se debe por *el principio de la inducción*

directa de la emoción por la vía de la respuesta primitiva de simpatía, lo que se reconoce como contagio de sentimiento. Para Freud estas definiciones no son satisfactorias debido a que no explican, el por qué se da la sugestión.

¿Qué hace que yo como individuo al involucrarme en la masa, pierda mi individualidad? Freud concluye ante esto; que el influjo sugestivo que está en la masa es el causante de la obediencia hacia la tendencia imitativa. Pero ninguno de los autores explican el por qué de la sugestión que nos lleva a tener esa aptitud hacia la masa. Para Freud, lo que hace que la sugestión nos invada es la libido, pues la masa tiene poder, dicho poder se da por el Eros, que nos cohesiona a todos.

El individuo se entrega a la masificación y su voluntad desaparece para obedecer a otros, lo hacen porque siente la necesidad de estar de acuerdo con ellos, sin oponerse, por amor a ellos²⁴.

Aunque Kierkegaard no cree que nosotros actuemos por amor dentro de la masa, sí cree que tenemos miedo a quedarnos solos y eso hace que perdamos nuestra individualidad, por estar a favor de la masa.

Kierkegaard, en su filosofía, busca concretar lo que es importante para la vida de las personas, que es su existencia, la existencia tiene que ver plenamente con la subjetividad. El individuo que se encuentra en la masa es pobre de espíritu, no tienen conciencia de ello, su vida está llena de seguridades y alegrías, sólo hablan de sus necesidades económicas, y toda esta forma de vivir es desesperación. Al hombre masa le

²⁴ *Ibid.* Pág.88

da pavor la soledad, en cambio la masa le brinda confianza, siempre tendrá personas a su alrededor.

Ser un hombre es pertenecer a una raza fundada con la razón, pertenece a ella como un espécimen, de forma que la raza y las especies son (las) más elevadas que el individuo, lo cual equivale a decir, que ya no hay individuos, sino solamente especímenes²⁵.

El hombre en su interioridad es donde se reafirma como hombre, buscando la verdad, ya que la única verdad que vale es la verdad eterna. El que encuentra la meta, la meta eterna y decisiva, es gracias a que Dios entró en su vida para ayudarlo a encontrar su camino.

Una de las críticas que Kierkegaard hace a su sociedad tiene que ver con los políticos, puesto que ellos necesitan de las masas, de la muchedumbre, pero también son los que más desprecian al hombre, ellos se escudan en la multitud, porque es su profesión. La masa no es la que puede juzgar en cuestiones éticas y religiosas, pues la verdad eterna se encuentra en cada hombre.

En la época de Sören, y puede que esto todavía llegue hasta la nuestra, es atormentador reflexionar sobre la miseria de la prensa, que aprovecha su anonimato, con la ayuda del público apoyando a cualquier autor o escritor anónimo que dice algo sobre los temas intelectuales, morales y religiosos. No siendo sensatos con lo que afirman, sabiendo que muchas personas leerán y aceptarán lo que escriban como cierto.

²⁵ Kierkegaard, Mi Punto de Vista, Op. cit. Pág. 152

El comunicador de la verdad sólo puede ser un individuo...y la comunicación de la verdad sólo puede ser dirigida al individuo, porque la verdad consiste precisamente en esa concepción de la vida expresada por el individuo²⁶.

La filosofía kierkegaardiana rechaza todo lo que se puede desarrollar en masa, porque la existencia de la persona debe ser solamente de ella. La soledad es la clave para encontrarse y ser concientes de que tenemos espíritu, lo que hemos olvidado debido a la mundanidad que nos rodea y lo aceptamos cómodamente, desesperamos de nuestra existencia, pero nada más nos quedamos ahí, no transcendemos, no buscamos la salida a nuestra desesperación.

Kierkegaard estaba seguro que su filosofía, en especial su pensamiento que fue el rompimiento y las críticas al sistema hegeliano, era algo innovador que iba a estar presente por mucho tiempo, como es el caso que después de dos siglos los pensamientos existenciales de Kierkegaard son de mucho interés. Aunque en su época se habla de masificación, en nuestra época se propone rescatar al individuo del proceso de globalización. Como afirma Francesc Torralba Rosello: “en un contexto cultural como es el nuestro, sumergido en un grave proceso de globalización, debemos recuperar, con urgencia, la categoría de la individualidad. La muerte del hombre a que aludía Foucault siguiendo a Nietzsche, tiene mucho que ver con el descrédito y el abandono de la categoría de la individualidad y la irrupción del hombre masa”²⁷. Tenemos que pensar individualmente para así ser libres.

²⁶ Ibid. Pág.158

²⁷ Individualidad versus globalización .De nuevo Kierkegaard. Torralba, Francesc. Artículo encontrado en Internet.

Comparar a los filósofos o pensadores puede parecer a veces inadecuado, lo rescatable de ellos que nos acompaña en la historia de la filosofía son sus propuestas, como es el caso de Kierkegaard, que abre el camino hacia una filosofía donde lo preocupante es el hombre en su interioridad, es un estudio o una descripción de nuestras angustias, que surge y tiene interés después de las guerras mundiales, en el que el hombre se reencuentra con su interioridad, se vuelve dentro de sí, por eso se da un *boom* de artistas, de escritores e intelectuales que quieren recapitular al individuo a su parte humana. Quien logra alcanzar la categoría de individuo es afortunado, puesto que es un arte que pocos logran en sus vidas; lo que hace especial a cada persona es su espíritu, lo invisible y no lo visible como muchos lo piensan en estos tiempos. El rescate de la categoría del individuo debemos tenerla en cuenta como particulares, esa denuncia es la que hace que nazca la filosofía de la existencia que luego se reconocerá como el existencialismo.

Hasta aquí, hemos logrado una visión de la vida de Kierkegaard y la presencia mediante los tres estadios, mostrando lo importante que es la interioridad en el hombre para así poder desentrañar en él la *angustia* que le acarrea su propia vida en el momento de cada elección.

CAPÍTULO SEGUNDO

CONDICIÓN HISTÓRICA DEL PECADO EN RELACIÓN CON LA ANGUSTIA

Para lograr un estudio sobre la angustia y determinar su origen en el hombre es menester remitirnos a la obra *El concepto de la angustia* de Vigilius Haufniensi²⁸. En ella se intentará esclarecer el origen enigmático del pecado original, que hasta el momento había sido tergiversado, pero sobre todo olvidado su estudio.

En *El concepto de la angustia* no encontramos un análisis psicológico detallado, sino una *aproximación* psicológica al origen del pecado. La psicología no se encarga de explicar cómo se produjo el pecado, lo que sí logra esta ciencia es determinar que el hombre peca o puede pecar porque es libre, libertad que se muestra en la angustia de la posibilidad y de la nada.

Como no es posible llegar a una conclusión de cómo se origina el pecado y este se encuentra ligado fuertemente con el mal, no queda otro camino que hacer un estudio

²⁸ Seudónimo utilizado por Søren Kierkegaard.

profundo del mal. Para esto será necesario considerar la angustia que es la que determina el paso de la inocencia a la culpa.

La narración del Génesis y su explicación han estado condicionadas por la teología, la religión y por sus creyentes, pues durante el transcurso de toda la historia el pecado de Adán no ha sido estudiado completamente, todas las explicaciones que se han dado y que se conocen se basan en los efectos que el pecado original ha traído a la especie. La teología como ciencia que respalda la religión cristiana reconoce y diferencia los conceptos del pecado original y el pecado del primer hombre, no obstante, Kierkegaard tiene en cuenta esta separación como un gran aporte al análisis del pecado, mas no lo considera como una solución para resolver su origen.

Los que hasta el momento se dedicaron a la tarea de investigar el pecado original llegaron a la conclusión de que Adán se encontraba en un *estado fantástico*, del que luego cae y la consecuencia que trajo fue la pérdida de ese estado²⁹. Esta afirmación es contradictoria, ya que (los teólogos) hablan de un estado de inocencia, que por más que nos imaginemos no se pudo haber dado en la tierra, sin embargo, no supieron reconocer si dicho estado había existido, para que Adán lo hubiera perdido. Por esta razón Adán es mantenido fuera de la historia y con ella también se mantiene excluido de la redención.

Este relato del pecado original se ha visto como algo irreal y simbólico, por eso Adán se ha ubicado dentro de dos categorías: la de lo *fantástico-dialéctico*, distinción dada por el

²⁹ Kierkegaard, Sören. El Concepto de la Angustia. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1963. Pág. 27

catolicismo que afirma que Adán, considerado el representante de toda la especie humana, perdió su don divino. Y la de lo *fantástico-histórico*, que fue establecida por la dogmática federal³⁰, la cual hace mención de dos pactos que hay entre Dios y el hombre, el primero corresponde al estado de inocencia y el segundo al estado de gracia, este último reemplaza al anterior cuando Adán ya ha cometido el pecado. Estas dos tesis no logran explicar nada, debido a que la primera sólo se basa en lo que ha creado y la segunda únicamente se dedica a inventar mas no a explicar.

El pecado original en la época del autor y hasta nuestros días se ha visto como un mito, pero Kierkegaard trata de resaltar su importancia mostrando que en el pecado original también se revela algo dialéctico, ya que todo se da en la afirmación: “el pecado vino al mundo por medio de un pecado”³¹, y aunque no se hubiera dado de esta manera el pecado aparecería como algo contingente, y al mismo tiempo representaría una dificultad para el pensamiento, porque es supuesto en cuanto existe.

El pecado aparece mediante un salto que pone la cualidad y al mismo tiempo tiene lugar el salto en la cualidad. Todo esto el intelecto lo asimila como un mito y se pone a reflexionar cómo era el hombre antes de la caída.

Al no empezar la especie de nuevo con cada individuo, la pecaminosidad de la especie tendría una historia, que avanza en la medida que la repetimos continuamente y el

³⁰ Tendencia teológica surgida en Holanda a mediados del siglo XVIII.

³¹ Kierkegaard. El concepto de la Angustia, Op. Cit. Pág. 33

individuo participa en ella con el salto en la cualidad, es decir, que la historia es cuantitativa mientras que el pecado del individuo es cualitativo.

A Adán como persona no se le puede dar un puesto aparte, puesto que se caería en un sin sentido o en un mito y no se le daría el valor que le corresponde. Anteriormente no se explicaba el pecado de Adán, sino que se ponía toda la esencia en el pecado original y sus consecuencias. Más que todo estaba dirigido a una indignación ética, que sólo se tiene en cuenta cuando el hombre está abatido.

Tanto el pecado original, como el primer pecado del individuo, se tienen que considerar y explicar juntos, esto se da en la determinación esencial del ser humano: "ser el hombre un individuo y como tal, a la vez él mismo y la especie entera, de tal suerte que la especie entera participe en el individuo y el individuo en la especie entera"³². Esto quiere decir, que cualquier explicación que le den al pecado original debe ser la misma para los demás pecados y si esto no se da de esta forma Adán inmediatamente quedaría fuera de la historia.

El pecado original es lo presente, es decir, la pecaminosidad, por tanto en Adán no se puede afirmar que había pecaminosidad, dado que fue el primer pecador. Adán, con su acto de pecado, produjo consecuencias para toda la humanidad, porque el individuo participa de la especie y la especie del individuo, pues todo lo que uno hace como individuo que somos tendrá una secuela en nuestra historia. Pero aquí se presenta una

³² *Ibíd.* Pág. 30

42

contradicción que se transforma en un problema y este problema termina siendo parte del movimiento histórico; de esa manera el individuo tiene historia y la especie también³³. Si el individuo se sale de su relación con el género humano, causaría un cambio a la especie, por esto a Adán no se le puede dar un puesto aparte. Kierkegaard, más que todo, quiere es reafirmar que el género humano no comienza de nuevo con cada individuo y que también la pecaminosidad de la especie posee una historia.

Los conceptos tradicionales con respecto al tema de si existe diferencia entre el pecado de Adán y el primer pecado de otro, afirman que Adán posee necesariamente la pecaminosidad y en cambio el que peque después de Adán tendrá la pecaminosidad como condición. Kierkegaard no está de acuerdo con lo afirmado, puesto que se desconocería a Adán como parte de la especie y el primer pecado es una determinación de una cualidad.

El primer pecado es distinto de cualquier otro pecado, este tiene un carácter fundante, sin embargo, la diferencia del primero no puede ser vista de modo cuantitativo sino como algo cualitativo. Ya que él aparece mediante un salto que a la vez pone la cualidad. Para muchos se comete pecado si se peca varias veces, esto es una equivocación, porque cada pecado se tiene en cuenta por separado como si fuera la primera vez.

³³ Aunque no se nos puede dar una tesis concluyente para demostrar que el individuo es a la vez él mismo y la especie, lo que dice Kierkegaard intentara mas que todo mostrar que su origen se da en la contradicción. Contradicción que sirve para defender que el pecado original no puede explicarse de una forma clara, diferente a lo que decia la tradición del pensamiento filosófico y teológico.

La pecaminosidad en el hombre no se determina cuantitativamente, en Adán aparece mediante el salto y éste supuesto por la cualidad. Por medio del primer pecado entró en Adán la pecaminosidad, en el hombre posterior también con el primer pecado viene al mundo la pecaminosidad, ésta sólo existe en el mundo en la medida en que entra en él por medio del pecado. La pecaminosidad de la especie tiene una historia, pero esta avanza en determinaciones cuantitativas, mientras que el individuo participa en ella con el salto en la cualidad.

Con el acto queda puesta la cualidad, con el pecado vino la pecaminosidad y luego la sexualidad que serán inseparables. En ese momento empieza la historia de la especie humana y la angustia, al igual que la pecaminosidad, que surge solo por determinaciones cuantitativas dentro de la especie. En el hombre posterior a Adán se darán estas cualidades por su propio salto, que se hacen culpables por sí mismos.

2.1 Inocencia

Kierkegaard tratará de resaltar la importancia del Génesis, porque es ahí donde se introduce por primera vez la angustia. Adán como representante de la especie humana y el primer hombre en la tierra, es quien empieza la historia del hombre; él se encuentra sumergido en el estado de inocencia que es al mismo tiempo ignorancia en la que se presenta la nada que lleva consigo la angustia; de aquí que la inocencia sea al mismo tiempo angustia, por no saber nada, ya que en todo paso que demos desconoceremos cuáles serán las consecuencias de esos actos, lo cual nos produce angustia.

Para comprender lo anterior es menester tener en cuenta la crítica que Kierkegaard dirige hacia Hegel al hacer surgir este una *nueva cualidad* de modo cuantitativo³⁴. Lo que trae como consecuencia la eliminación del carácter histórico del hombre, porque el primer pecado se verá simplemente como un pecado, restándole importancia y dejándolo como un pecado más, desapareciendo la historia del pecado, de la especie y del individuo, no obstante, la nueva cualidad se introduce con el salto y con la aparición inexplicable del pecado.

Lo que no puede discutirse es que el pecado llega al mundo por medio del primer pecado, que se da por el salto cualitativo, pues Kierkegaard lo que busca es explicar la noción de pecado desde la narración bíblica del libro del Génesis, aunque no esté satisfecho y convencido de ella, pues los momentos de la caída y de la tentación le parecen inadecuados. Es más bien un problema de simbología la referencia a la serpiente, porque esta pertenece al mundo exterior y la tentación se forma o se crea desde el interior de Adán, es decir, es algo inherente.

En lo que respecta al mito de la inocencia, Kierkegaard aclara que este no se puede confundir con el concepto de “inmediatez” de Hegel.

³⁴ Cfr. *Ibid.* Pág. 36

En Hegel se puede ver que la dialéctica con la que se llega al pensamiento objetivo es aquella donde se da la identidad entre sujeto y objeto (inmediato-mediato)³⁵. Sin embargo, Kierkegaard considera que la falla de Hegel es no haber *comprendido la existencia en función de la esencia*, en colocar en la misma línea, la inmediatez y la inocencia, como si fuesen totalmente idénticas; empero el concepto de inmediatez pertenece a la Lógica y el de inocencia, en cambio, pertenece a la Ética.

La inocencia no es por tanto, como lo inmediato, algo que ha de ser necesariamente anulado, algo cuyo destino es ser anulado..., al surgir la mediación ha suprimido en el mismo momento la inmediatez... la inocencia es algo que es suprimido por una trascendencia³⁶.

Por esto, no se puede decir que la inocencia sólo puede ser negada mediante la culpa. La inocencia es algo que todo individuo puede experimentar, pero ésta se esfumará cuando se realice el salto cualitativo, es decir, cuando se haya cometido pecado. Y de la misma forma como Adán perdió la inocencia mediante la culpa, así la pierde todo hombre. Ya que “el hombre es una síntesis de lo psíquico y lo corpóreo; pero una síntesis inconcebible cuando los dos términos no son unidos por un tercero. Este tercero es el espíritu”³⁷.

En la inocencia el espíritu está soñando, Adán se encontraba tranquilo en el Edén, estaba en estado de inocencia, alrededor de él sólo se veía la paz y la calma, sin embargo, para que realmente el hombre se encuentre determinado como espíritu es necesario que por lo

³⁵ Cfr. *Ibid.* Pág. 38

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Ibid.* Pág. 44

menos tenga un poco de conciencia, que lo ayude a diferenciar entre el bien y el mal. Lo anterior no se da cuando se está en el estado de inocencia. En ella el espíritu se encuentra soñando, pues la inocencia es la ignorancia, pero también es la nada.

La nada engendra la angustia. Tal es el profundo misterio de la inocencia, que al mismo tiempo es angustia. El espíritu soñante proyecta su realidad; pero tal realidad es todavía nada; y esta nada ve continuamente la inocencia fuera de sí misma. La angustia es una categoría del espíritu que sueña...³⁸

La angustia es una determinación del espíritu que ensueña y pertenece por tanto a la psicología, en el estado de vigilia está puesta la distinción entre mi yo y mi no-yo; en el sueño está suspendida, en el ensueño es una nada que acusa³⁹.

El concepto de angustia se debe distinguir del miedo y de otros estados análogos que se refieren a algo determinado, “la angustia es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad”⁴⁰. El hombre en su subjetividad está condenado o determinado a la elección, que cada acción realizada es una elección que tendrá inminentemente su consecuencia; de esa manera al hombre, por su facultad de elegir, se le presentará un mundo de posibilidades que lo conducirán a un estado de angustia, que a veces se presenta sin mayor dificultad y otras de manera crónica o desesperada.

Esto también lo explican de forma diferente las sagradas escrituras, cuando afirman que Dios le dio al hombre *libre albedrío*. El hombre como fue creado a imagen y semejanza de Dios, tiene el poder de crear, pero crear su destino, su vida y dar vida. Todos los

³⁸ Ibid. Pág. 45

³⁹ Ibid. Pág. 43

⁴⁰ Idem.

actos, ya sean para bien o para mal, sólo los podemos realizar nosotros y sus consecuencias recaerán también en nosotros como especie, es por eso que la angustia nos invadirá continuamente mientras estemos en este mundo y tengamos espíritu.

La inocencia sólo puede ser suprimida por una culpa y si ésta se toma como algo inmediato se reflexionará sobre lo que ha sido y cómo desapareció. El misterio de la inocencia es al mismo tiempo angustia, el espíritu está soñando y proyectando su propia realidad, la cual es nada y esta realidad del espíritu que se presenta siempre incita a la posibilidad, pero apenas se lleva a cabo desaparece, es una nada que sólo puede angustiar.

Es aquí donde comienza la lucha, el espíritu comienza a despertarse y a sentir el “vértigo de la libertad”, pues lo que decida hacer sólo depende de él. “Cuando la mirada se dirige a un abismo, se tiene vértigo; y esto depende tanto de la mirada como del abismo, pues uno podría no mirar. La angustia es el vértigo de la libertad”⁴¹. En la vida del hombre se presentan un abanico de posibilidades ante las cuales le toca escoger y decidir, pero precisamente cuando cae en cuenta de esto es cuando experimenta la mayor angustia. Esto se explica así: dentro de nuestras vidas tenemos un mundo de posibilidades que en el mismo instante no son reales, sino que pueden llegar a serlo en un futuro; en el presente no son nada, es decir, que no hay nada ahora. En el momento de decidir es cuando más presente está la angustia. Un ejemplo de esto es la angustia que, según Kierkegaard, le afligía a Abraham en el instante en que Dios le pide que ofrezca a su

⁴¹ Ibid. Pág. 61

único hijo en sacrificio. Desconociendo los motivos que propiciaron ese sacrificio, Abraham entra en una relación inmediata con la elección al tener que escoger entre sacrificarlo o no.

No podemos identificar la angustia con el temor, ya que son dos cosas diferentes; el temor se presenta ante un peligro que amenaza, se da ante algo conocido; mientras que la angustia es ante lo desconocido y esto es precisamente lo que la persona tiene que decidir, y todas las consecuencias y desencadenamientos que esta decisión traerán consigo⁴².

2.2 El pecado

La categoría de pecado en el hombre se presenta como algo singular, pues para que el yo entre en cierto contacto con él, debería reconocer antes que nada la idea de un ser supremo, que es Dios, ya que aquel que no conciba esta idea no tiene por qué pecar⁴³.

Por esta razón, el yo ya no será reconocido desde el punto de vista humano (estético-ético), sino desde la perspectiva teológica, es decir, desde Dios. Esto se da de esta forma porque es menester que la medida del yo cambie, dado que su medida es lo que el yo va a encontrar ante sí, es decir, si un yo está dedicado a la vida de los placeres, esa sería su

⁴² Véase más adelante Pág. 46

⁴³ Esto no quita que las personas que no reconozcan el pecado, no tengan una idea de lo bueno y lo malo, pero esto es en el plano de lo ético.

medida, la estética⁴⁴. En cambio, la medida de un creyente es su Dios. “Tu dedicación será tu medida”. Es asombroso ver que en la estética, que es la vida de los placeres, se encuentre una categoría elevada, la cual es la vida del poeta, que en su interior tiene una vaga idea de Dios. A pesar de que el poeta tiene conciencia de estar ante Dios, en sus poemas se refleja la leve noción que éste tiene de Él, al escribir sobre la felicidad y el amor. Ahora bien, el poeta presenta la desesperación de no querer ser él mismo, en la medida en que su yo es incapaz de asumirse como creyente, es decir, de no humillarse ante Dios. No obstante, para el cristianismo esta vida siempre es pecado, dado que el poeta carece de un concepto real del bien y la verdad, pero sobre todo de realidad, al no vivir su propia vida.

Aunque el “yo” contenga la idea de Dios eso no significa que no pueda desobedecerlo, pues no se peca ante Dios algunas veces o cuando esa persona quiera, dado que el pecado es pecado cuando se tiene conciencia de que le hemos faltado a Dios. “Sólo la conciencia de estar ante Dios hace de nuestro yo concreto, individual, un yo infinito; y es este yo infinito, quien entonces peca ante Dios”⁴⁵.

Para poder alcanzar a Dios el creyente debe tener en cuenta hasta dónde llega su conciencia del pecado, pues en cuanto más viva el individuo más se dará cuenta de su fracaso ante Dios, pero al mismo tiempo de su dependencia hacia él⁴⁶. Así, “se peca

⁴⁴ Esto se puede expresar así, si eres estudiante el profesor será la medida y la verdad, si eres sacerdote el obispo será la guía. Puesto que el orden establecido es el ideal de muchas personas.

⁴⁵ Kierkegaard, Sören. Tratado de la Desesperación. Edicomunicaciones, Barcelona. 1994. Pág. 97

⁴⁶ Un ejemplo muy común es cuando una persona se considera “atea”, pero en una situación difícil de su vida reconoce la existencia de Dios.

cuando ante Dios, desesperado, no se quiere ser uno mismo o se quiere serlo”⁴⁷. El pecado es una categoría del espíritu y no se puede ver de otra manera, por eso el incumplimiento de los mandamientos no solamente puede verse como pecado, ya que, en los pensamientos y deseos de las personas, también se pueden encontrar pecados. Esta definición recoge todas las formas inimaginables o reales del pecado, ya sea del que está desesperado o del que está ante Dios. Lo cual nos llevará a diferenciar a una persona que vive éticamente y a otra que está realmente dedicada a Dios.

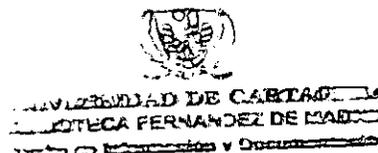
Frecuentemente se ha dicho que lo contrario del pecado es la virtud, no obstante, se tiene que diferenciar a una persona que vive éticamente de otra que esta realmente dedicada a Dios. Vivir éticamente significa llevar una vida llena de responsabilidades ante la sociedad, donde no se infrinja ninguna norma y si eso no se ha dado no se estaría cometiendo pecado, puesto que las personas ven una similaridad entre esto y la obediencia a Dios, pero “lo contrario del pecado no es la virtud sino la fe”⁴⁸.

Esta forma de ver el pecado es diferente de la de Sócrates⁴⁹, quien concebía que aquel que cometía pecado fuera por su ignorancia de no saber diferenciar lo justo, de lo injusto. Él basa su concepto de pecado en que si el hombre hiciera algo injusto sería a causa de que no habría comprendido lo justo, por eso pecar para él era ignorar. Sin embargo, a Sócrates le falta una categoría dialéctica para pasar del comprender a la acción. ¿Qué pasa cuando se reconoce lo justo y no lo realiza? Como primera instancia

⁴⁷Ibíd. Pág.98.

⁴⁸ Ibíd. Pág.99

⁴⁹ Citado por Kierkegaard. Ibid. Pág. 105.



se agota el conocimiento y después la voluntad, que es la que determina el camino que se debe tomar. Por eso, ocurren dos cosas: una, que la voluntad actúe enseguida produciendo acciones buenas y, otra, que ocurra lo contrario, que tome su tiempo y la invadan los instintos inferiores, que por lo regular es lo que pasa cuando el hombre no reconoce lo injusto. Pero de todo lo anterior, Sócrates dirá lo mismo: que el hombre no ha comprendido lo que es justo. Ahora bien, el cristianismo dirá que se niega a comprender la diferencia que se da entre no querer y no poder, además el comprender sólo se da en los hombres; por eso para que el hombre se relacione con lo divino tiene que creer y no comprender, ya que el pecado se encuentra en la voluntad, corrupción que va más allá de la conciencia del individuo.

Cuando el hombre se decide a creer plenamente en Dios sus acciones pueden ir más allá de la ética y de la razón dando paso a su fe como la única guía de su vida. Estas personas a la vista de muchos pueden realizar cosas absurdas que no tienen comparación y a la vez pueden ser tildadas de locas y de fanáticas, sin embargo, a estas personas no les interesan los comentarios que se hacen acerca de su comportamiento, lo único que a ellas les interesa es mantener su relación interna con Dios.

Este tema lo aborda Kierkegaard en *Temor y Temblor* donde encontramos el pecado de manera indirecta en la historia de Abraham y el sacrificio de su hijo Isaac. Abraham decide cumplir el mandato de Dios que era sacrificar a su primogénito y emprende su viaje al monte Morhia con la plena convicción de realizar el sacrificio. Pero ante la mirada de todos, su pueblo y su familia, Abraham estaba apunto de pecar y de incumplir

uno de los mandamientos que era el de no matar. Abraham se encontraba en una situación compleja, por otro lado, Dios al cual le iba a demostrar la gran fe y amor que este siervo sentía por él, y del otro lado si él hubiera sacrificado a Isaac las personas que lo conocían nunca entenderían este sacrificio, todos lo juzgarían, todos le dirían que es un mal padre, mal esposo y mal hombre y también juzgarían a Dios, pues un Dios así es un Dios del mal, porque un Dios bueno nunca pediría que sacrificara personas en su nombre. Abraham cometería el pecado más grande para un hombre, sacrificar a su hijo Isaac, aunque si incumplía el mandato divino pecaba ante Dios; él escoge sacrificar a su hijo con la sola esperanza que es su fe hacia Dios.

2.3 La angustia como limitación de la libertad

2.3.1 La angustia

Cuando Dios le dice a Adán: “Puedes comer de todos los árboles del jardín” (Gen 2, 17), Adán se angustia, él no conocía los conceptos de posibilidad, ni de libre albedrío. Aquí podemos ver que Adán se encuentra ante un vacío, ante una nada. Mas luego aparece nuevamente la angustia, cuando Dios enseguida dice: “pero no comas del árbol de la ciencia del bien y del mal”.

La prohibición de comer del árbol de la sabiduría, no despierta el deseo ya que habría un saber y no una ignorancia. La prohibición angustia, pues despierta la posibilidad de la

libertad, que no es elegir entre el bien y el mal sino que implica un poder, que se debe entender como lo que él puede hacer.

Así, visto lo anterior, “la angustia significa pues, dos cosas: la angustia por medio de la cual pone el individuo el pecado, por medio del salto cualitativo; y la angustia que ha sobrevenido y sobreviene con el pecado, y que por ende, entra también determinada cuantitativamente en el mundo”⁵⁰. El pecado produce angustia, porque al pecar estamos haciendo algo malo, estamos frente al mal, a pesar que cuando uno peca inmediatamente desaparece la posibilidad del pecado, porque ya se ha realizado, además de eso nosotros tenemos que someternos a las consecuencias de nuestros pecados y a la posibilidad de seguir pecando.

La angustia tiene dos divisiones: la angustia objetiva, que es la muestra de la pecaminosidad en el mundo entero y la angustia subjetiva, que es la angustia que surge en el individuo como consecuencia de su pecado. La diferencia que existe entre ellas es que la angustia objetiva tiene lugar en la consideración del mundo y la subjetiva es el estado de inocencia de un individuo posterior⁵¹.

La angustia que se da en la inocencia no es una culpa ni una pesada carga, como por ejemplo en los niños, que se da de una manera determinada en su afán de aventuras. Si la persona se angustia de algo que no es nada prácticamente no tiene ninguna angustia y esto es lo que se da desde la inocencia hasta la culpa, y es precisamente aquí, en esta

⁵⁰ Kierkegaard, Sören. El Concepto de la Angustia. Op. cit. Pág. 55.

⁵¹ Véase Kierkegaard en Ibid. Pág. 57

ambigüedad, donde ocurre el salto cualitativo. Todo aquel que peque por angustia es inocente, dado que la angustia introdujo un poder en él, por eso la prohibición no incita al hombre, esto lo hace la ética para reducir el salto cualitativo a movimientos cuantitativos. Se afirma que la prohibición despierta el deseo en Adán en lugar de tener una ignorancia, lo que obtendremos será un saber de la libertad. La prohibición le angustia, dado que ella despierta la posibilidad de libertad en él. La palabra prohibición va ligada al término sanción, que recae en una sentencia de muerte; Adán no entiende, sólo le cabe imaginar que sobre él se abatirá algo malo.

De la frase: “por obra del pecado se convirtió la sensibilidad en pecaminosidad”⁵², se pueden sacar dos determinaciones: la primera es que por culpa del pecado se conoce la sensibilidad como pecaminosidad, y la otra es que por medio de Adán se introdujo el pecado en el mundo. En Eva se daba la consecuencia de la generación por la simple razón de que ella es un derivado y lo derivado no es perfecto. Desde aquí se puede ver la respuesta del porqué las mujeres son mas débiles que el varón y porqué tienen más angustia que Adán, es decir, que por su naturaleza es mucho más sensible que la del hombre. En la síntesis de Eva hay una desigualdad por su derivación, por eso en el Génesis Eva es la que seduce a Adán porque tiene mayor sensibilidad, lo que no quiere decir que tenga mayor culpa que Adán al cometer el pecado original y que su angustia, que es mayor que la de Adán sea una imperfección, a mayor sensibilidad mayor angustia.

⁵² Ibid. Pág.64

La mujer tiene más sensibilidad que el varón desde dos puntos de vista: el primero es estéticamente y el segundo, éticamente.

La belleza es segura en tanto que ella tiene su propia síntesis, separada del espíritu. Es por eso que la belleza griega es lo más indescriptible y grandioso, pero en su interior guarda una angustia que los griegos no sospechaban, pues la belleza no conocía el dolor y a la vez se esparcía dentro de ellos. De ese modo, se explica que la sensibilidad no es pecaminosa, pero es algo nublado que definitivamente produce angustia. El varón y la mujer para los griegos son iguales, pero esa igualdad presenta una distinción que consiste en que el hombre tiene su belleza y su espiritualidad a través del rostro, a diferencia de la mujer donde su belleza está en todo su cuerpo dejando escondido detrás de sí su verdadera espiritualidad, por esa razón es imposible que aspire a una totalidad que se resume en tener una mayor significación.

Éticamente la mujer tendrá más sensibilidad que el hombre porque su vida la tiene que dedicar a la procreación y al varón; ella tiene más angustia por la simple razón de que a mayor sensibilidad mayor angustia. Eva sólo fue un intermediario para seducir a Adán. Lo sexual no es en sí lo pecaminoso, la ignorancia de esto únicamente se presenta en el animal, debido a sus instintos.

Kierkegaard no está de acuerdo que la sensibilidad esté al mismo nivel de la pecaminosidad⁵³, puesto que es el pecado el que le ha dado este sentido, que la sensibilidad sea vista como algo malo y que ella es la que produjo el pecado original. Quien afirma esto es la historia de la generación con base en el salto cualitativo en el individuo, a medida que va pasando el tiempo van naciendo más individuos y la sensibilidad aumentará cada día más.⁵⁴

La prohibición es lo más inquietante para Adán, porque se despierta en él la libertad en cuanto posibilidad, esto hace marcar la diferencia entre la angustia ante el mal y la angustia ante el bien.

Kierkegaard en el *Concepto de la Angustia*, hace un análisis del “mal” desde la psicología, donde nos topamos con la confusión entre la prohibición y el objeto prohibido, que produce temor y deseo, la salida a esta situación la tiene la libertad que poseemos y que nos hace presa de la angustia al momento de elegir, es la libertad de la posibilidad. Aunque también existe supresión de la posibilidad que se manifiesta con el salto y la libertad se vuelve realidad concreta. Aquí la angustia tiene otro papel, que consiste en educar o formar al individuo pues su fuerza disminuirá al unirse a la fe.

La angustia es un estado psicológico que nos vislumbra la confusión de pensar que el pecado es una herencia, si le damos validez a esto, el individuo actuaría por obligación,

⁵³ Cfr. *Ibid.* Pág. 74

⁵⁴ El pecado original tiene dos consecuencias: espiritual por el hecho de haber faltado a Dios y cometer pecado, y sensible por el hecho del embarazo de Eva y posteriormente la creación de nuestra especie.

siendo imposible atribuirle responsabilidades a sus acciones, sin embargo, la angustia dirá que cuando somos concientes de lo que es bueno y malo también tendremos conciencia de lo moral y de lo sexual.

Con respecto a lo sexual cabe aclarar y recordar que antes de que Adán y Eva consumaran el pecado, ya había diferencia de sexos entre ellos, lo que no poseían era la conciencia de lo sexual que se dará después del pecado, desconocían la propensión o el impulso hacia el acto sexual. Esto se presta para afirmar que la sensibilidad puede ser pecaminosidad, pero Kierkegaard deja en claro que lo que recibe el hombre posterior a Adán es la “naturaleza sensible” y no la culpa, puesto que esta última es intransferible.

En el estado de inocencia aparece la angustia que no puede verse como culpa, la angustia es o será la clave para explicar el problema del pecado original y por eso es válido todo estudio que se haga de ella; la angustia es lo que manifiesta lo espiritual del hombre, unido a la síntesis de alma y cuerpo. Dicha síntesis no es dada por generación espontánea, sino por un supuesto del cristianismo.

2.3.2 La angustia del mal

La angustia ante el mal es la del pecado, el hombre está en el bien y se angustia ante el mal. El pecado, cuando es cometido, es una posibilidad abolida, pero angustia porque es una realidad injustificada que se trata de negar a causa de traer una consecuencia y la

posibilidad de un nuevo pecado. Como sabemos, la angustia es el estado psicológico que precede al salto, y que solo termina cuando libremente se ha tomado la decisión⁵⁵.

La decisión es el salto que se hace, es un acto libre que se da en el instante pero que, sobre todo, tendrá repercusiones en el futuro. Las decisiones son un punto tajante en la vida de cada hombre, pues algunas conllevan a bien y otras a mal.

Cuando se trata de elegir algo muchas veces lo hacemos porque alguien nos condujo a ese punto, otras veces por la atracción que eso trae consigo; por tal razón no podemos decir que la angustia fue lo que nos empujó, dado que esto es un acto libre y no obligado. Tanto Dios como “el diablo” siempre se encuentran mandándole razones al hombre y él es libre de escoger por quién se guiará.

La angustia termina cuando la persona ha decidido. Después del salto, momentáneamente, no hay angustia, pero luego, ante otra decisión viene otra angustia. Así, la angustia tomará ventaja y estará siempre presente en las decisiones.

El libre albedrío viene a ser una posibilidad de hacer algo, ya sea el bien y/o el mal, de nosotros depende. El libre albedrío se presenta como el hacer lo que yo quiera, cómo escoger entre el bien y el mal. Si escojo el bien, hago la libertad. Si escojo el mal, hago el pecado, soy esclavo del pecado, e inmediatamente se cae en una espiral que poco a poco me lleva a la destrucción. Lo contrario de la libertad no es la necesidad, sino el

⁵⁵ Cfr en nuestro texto, más arriba Pág. 14

pecado. Si en la libertad tomo el mal, pierdo lo adquirido. Realmente me puedo ir esclavizando del pecado.

La libertad no es algo que se quede con la persona para siempre, las personas van decidiendo algo diferente cada día y antes de cada una de esas decisiones se hará presente la angustia. Siempre que encaminemos nuestras vidas y dependiendo de lo que se escoja el hombre demoníaco experimentará la angustia ante el bien o ante el mal⁵⁶.

Como sabemos el pecado se introduce en el mundo por medio del salto cualitativo y con el la angustia, unido a ellos se encuentra la libertad; libertad que se vuelve problemática por la angustia de pecar, angustia de no hacer lo correcto, es decir, el bien.

La angustia tiene como objetivo causar en el hombre un estado de alteración, de desesperación, logrando así que el individuo se hunda mucho más en su angustia. La angustia disminuye y la consecuencia de pecar salta a la vista, de esa manera el pecado aparece y el individuo es conciente de que ha pecado, que le ha fallado a Dios. Para remediar la falta existe el arrepentimiento, que no es muy común que se presente y si se da es algo maravilloso. Con arrepentirnos no borramos nuestros pecados, sino que reconocemos nuestra falta a Dios, y tratamos de mejorar la relación de religiosidad siendo cristianos plenamente.

⁵⁶ Concepto del que se hablará en el próximo apartado

El acto de arrepentimiento no es producto de la libertad, es el resultado de tener conciencia de que se ha pecado, “el pecado triunfa y la angustia se arroja desesperada en los brazos del arrepentimiento”⁵⁷. Al arrepentirnos del pecado se pasará a ver esto como una pena aflictiva y entra en un estado de perdición, su arrepentimiento es profundo y sabe que recibirá su condena que es el efecto del pecado, el acto de arrepentirnos no nos hace libres. El pecado como tal nos demuestra que poseemos una naturaleza profunda, llena de un espíritu que nos hace ver que existe la angustia y la angustia hace presente los efectos que el pecado trae consigo; muchos de las personas que se consideran cristianas están siempre pecando y la mayoría de las veces no nos damos cuenta de ello, pero sí de los pecados de nuestros semejantes, estamos predicando y haciendo acciones que no tienen nada que ver con las doctrinas cristianas, pecamos y desconocemos el pecado, no tienen conciencia del pecado y mucho menos de lo que el acto de pecar trae consigo; es de suponer que el arrepentimiento no se dará mientras no se adquiera conciencia de ello. La solución para que la angustia disminuya su fuerza, que es tan aguda y penetrable, es la fe; la fe es el camino estrecho y solitario pero seguro para reestablecernos como verdaderos cristianos.

2.3.3 La angustia ante el bien (lo demoníaco)

Algunas personas, la mayoría de su tiempo, han vivido en un estado de total fracaso gracias a la forma de vida que llevan, encaminada al goce y a los placeres. Viven permanentemente sumergidos en un mundo en el cual no es posible esperar nada más

⁵⁷Kierkegaard. El Concepto de la Angustia, Op. cit. Pág. 114

que disfrutes y alegrías momentáneas, van de desilusión en desilusión, y sin embargo todavía se niegan a salir de ese estadio estético en el que se encuentran. Ese vacío incontrolable que deja cada acto de su vida, ese querer gritar y no poder simplemente porque no se quiere, ya que es mejor permanecer ahí y seguir perdiendo que arriesgarse a salir simplemente con arrepentirse, esto es lo que podemos llamar lo demoníaco, que no es más que una forma de rechazo hacia el bien, cerrándose radicalmente hacia Dios.

Ya que una vez que el individuo comete pecado quiere permanecer y continuar en él, negándose a escuchar otras voces que lo hagan ver que está en el camino equivocado y que debe arrepentirse, así,

Está el individuo en pecado y vive en la angustia del mal. Desde un punto de vista superior, esta situación radica en el bien; por ende, angustia el individuo del mal. La otra formación es lo demoníaco y en ella vive el individuo en el mal y se angustia del bien. La servidumbre del pecado es una relación forzosa con el mal; lo demoníaco es una relación forzosa con el bien.⁵⁸

En el Nuevo Testamento encontramos algunos pasajes que se refieren a esto, cuando dicen que Cristo ha venido al mundo para aniquilar a lo demoníaco, lo cual asusta o mejor, angustia al que se encuentra en dicho estado, el que inmediatamente pone una barrera para no permitir su paso.

Lo demoníaco es automáticamente una pérdida de la libertad convirtiéndose ésta en esclavitud. Esclavitud que no hace más que encerrarse en sí misma; cuando se está en

⁵⁸ Ibid. Pág. 118

este estado no se puede exteriorizar nada, lo demoníaco tiene que permanecer completamente mudo, es decir no hablar con nadie respecto de lo que le está pasando, que es lo contrario de una persona que⁵⁹ se encuentra en libertad y es quien llega a ser totalmente comunicativa.

En la parábola de Inés y el Tritón, que Kierkegaard nos expone en *Temor y Temblor*, el Tritón se encuentra en el estado demoníaco y es un buen ejemplo de esa repulsión hacia lo divino. Para poder entenderlo tendremos que adentrarnos en su historia y ver cómo a este seductor le toca guardar silencio.

Tal como nos lo han narrado los poetas, “el Tritón es un seductor que emerge desde el fondo del mar y se apodera de una flor que está en la plenitud de su gentileza, la cual se encontraba en la orilla y es despedazada por él”⁶⁰. No obstante, Kierkegaard quiere mostrar esto de otra forma diciendo que el Tritón se ha dirigido a Inés con las palabras más bellas despertando en ella una serie de sentimientos, que la llevan a confiar en él y a entregarle todo su destino. Pero él, al mismo tiempo comprende que la inocencia de ella es su debilidad, por eso ya no puede estar con ella y la devuelve a su mundo, al mismo tiempo que su corazón entra en una total desesperación.

Si el Tritón se queda con Inés, nunca más podrá seducir. En ese momento entra en batalla consigo mismo, por un lado, está el arrepentimiento y por el otro el arrepentimiento con Inés. Si triunfa el arrepentimiento él tendrá que permanecer oculto,

⁵⁹ Cfr Kierkegaard, *Temor y Temblor*, Op. Cit. Pág. 159

⁶⁰ Idem.

pero si es Inés quien triunfa él pasará a ser manifiesto. El Tritón prefiere mantenerse oculto, lo cual es el elemento demoníaco del arrepentimiento, ese es su castigo que lo atormenta, le toca herir en lo más profundo los sentimientos de Inés, pues él guardara sus sentimientos hacia ella, lo que no quita que él tenga mucha más bondad que cualquier persona y es esta precisamente la contradicción que se da en lo demoníaco, pues cuanto más grande y perfecto sea el engaño, más oculta será la pasión que el Tritón tiene hacia Inés y más se atormentará. De esta forma, "auxiliado por lo demoníaco, el Tritón podrá convertirse en el particular y, como tal, hallarse por encima de lo general...del mismo modo que lo divino, lo demoníaco tiene la propiedad de hacer ingresar al particular en una relación absoluta con ello"⁶¹. Aquí el Tritón tiene que tener una gran fuerza de carácter para no dejarse llevar por el bien y así poder permanecer en el mal oculto.

Lo reservado es indispensable en lo demoníaco, ya que lo que se habla es lo salvador y lo único que puede hacer hablar a la reserva es "un demonio superior o el bien, que puede callar absolutamente". Cuanto es mas débil un individuo, cuanto más fácil está de caer en la apertura o declaración de su secreto.

El demoníaco y una persona llena de fe, se podría decir, tienen una similitud por encontrarse en una relación absoluta con lo absoluto, lo que prima en el demoníaco es una relación de repulsión hacia Dios.

⁶¹ Ibid. Pág.163, y ss. Para lo que sigue.

Hasta este momento no se tiene respuesta a la pregunta: ¿por qué se origina el pecado?, la única respuesta que Kierkegaard toma es la del cristianismo, la cual sólo explica las consecuencias de ese gran pecado. Este relato es un poco fantástico, puesto que nos cuenta una situación que para muchos de nosotros es increíble y a pesar que la tomemos como cierta nos quedarán muchas dudas sobre ello.

El único problema que Kierkegaard le ve al relato bíblico, es la aparición de la serpiente como tentadora o provocadora del pecado, él se pregunta, por qué una serpiente que no hace parte de Adán, es la que influye en ellos para cometer el pecado. La decisión de pecar o no hacerlo se encuentra en la interioridad de Adán como algo que está afuera y pertenece a lo exterior hace cometer pecado. En este punto nos induce una duda, la mayoría de las religiones del mundo o en las más importantes, la serpiente siempre está presente y no de forma maléfica, en muchos casos representa algo bueno como la serpiente que tiene alas y como todo en el mundo tiene su dualidad, está la serpiente que se arrastra. Por eso creemos que Kierkegaard debió investigar de manera profunda la simbología que tiene la serpiente en la religión cristiana y de pronto encontraba la respuesta a la objeción que le hace al relato bíblico.

Adán y Eva pecaron trayendo consecuencias para toda la especie, pues cualquier acto que cometa el individuo afecta a toda la especie, en una relación que es imposible desaparecer.

1/2 20

LONDRA FERNANDEZ DE ALVAREZ
v. 1000

Adán realiza el pecado original, entra el pecado al mundo, ahí el hombre posterior pecará lo que traerá consecuencias como la angustia, la desesperación y la libertad será vista como un problema. Aquel que no experimente estos estados es porque no tiene espíritu o su espíritu está en el ensueño, es decir, todavía no lo ha invadido la conciencia, juzgadora de todos nuestros actos. La conciencia es la que sabe qué es lo bueno y qué es lo malo, nosotros al poseerla tenemos noción de si cometemos pecado o no.

Kierkegaard dice que nosotros, por poseer una naturaleza profunda, sentimos angustia ante el bien y ante el mal. El que experimenta la angustia del bien es lo demoníaco, el bien acecha, pero él no quiere salir de ese estado. El individuo creyente tendrá angustia del mal, pues el mal lo puede atrapar, contra eso lucha y quiere alejarlo lo más posible el mal. El creyente puede lograr hacer cosas increíbles y a la luz de los mortales carecerán de sentido (ejemplo de ello, es el caso de Abraham y los creyentes), que todo lo realizan por la fe que le tienen a Dios, quien tiene fe está libre de cualquier cuestionamiento, fe que va mas allá de la condición de finitud de la persona, como dicen los creyentes: la fe mueve montañas.

Por medio de la fe y el arrepentimiento de nuestros pecados nos reconciliaremos con Dios, es la fe, la que solucionará todos nuestros estados de alteración y de angustia.

En este capítulo se ha rastreado la aparición de la angustia desde sus inicios en nuestra especie, mostrando que la angustia es algo intrínseco del ser humano que lo persigue y

atormenta su existencia ya sea para bien o para mal. En el pensamiento Kikergardeano la angustia aparece en el hombre es gracias al pecado original y nosotros como individuos posteriores somos los directamente implicados con los actos que cometieron Adán y Eva, como especie que cometemos en conjunto, cada acción que cometemos en nuestra individualidad afectara a todos. Así como el pecado lleva a la angustia la angustia que sentimos es la de seguir pecando, la de si se hacen las cosas bien o se hacen mal. Nuestro limitante en nuestro existir es la angustia. El estado de inocencia que se da antes de la angustia no esta presente en nosotros sólo lo vivieron Adán y Eva, pero no tenían pasado y desconocían los problemas internos que se le pueden presentar a las personas. Ellos experimentaron el vivir sin cuestionamientos, no se preocuparon por saber o entender lo que su creador les decía sólo obedecían, hasta cruzaron el limite del estado de inocencia para enfrentarse con la angustia y el miedo de seguir viviendo, comieron del árbol prohibido y entro el pecado en el mundo, el individuo posterior no vive la inocencia porque el conoce el pecado, el es conciente de lo que es el bien y lo que es el mal, pues el conoce la dualidad de nuestro tiempo. La inocencia se la llevó el mordisco que Adán y Eva le dieron a la manzana, dejándonos el pecado original, que origina la categoría e historia de este. La angustia es la que nos hace ver el peso de nuestra libertad para elegir cada día, luchando con la angustia del mal que lucha contra el bien y la angustia del bien que lucha contra el mal. Definitivamente el hombre como ser conciente y existente experimenta angustia continuamente.

En el pensamiento cristiano de kierkegaard la solución a la angustia no es acabarla puesto que, eso es imposible, lo que el propone es que el hombre en el cristianismo controle la angustia por medio de la fe. Como se alcanzara la fe siendo un verdadero cristiano es el fin del tercer capítulo, en el cual se muestra como se puede llegar a la fe rompiendo con el salto cualitativo que produce la angustia.

CAPÍTULO TERCERO

LA VERDADERA VINCULACIÓN CON DIOS

Hasta ahora hemos estudiado la angustia puesta en estrecha relación con el pecado porque lo descubre y lo precede, situando al hombre en una correspondencia directa con Dios y con la conciencia que el individuo debe tener delante de él.

En la angustia el espíritu del hombre se encuentra en total libertad y la realidad que encuentra a su alrededor lo incita a elegir entre múltiples posibilidades, que hacen calmar la angustia sólo cuando el individuo elige alguna de ellas. El hombre al ser una síntesis de infinito y finito, de temporal y eterno, de libertad y necesidad ⁶² también es una posibilidad; una posibilidad de *ser*, una posibilidad que siempre esta viva pero que al mismo tiempo es cambiante, pues su existir no es mas que un *ser posible*. Sin embargo, esta posibilidad debe ir acompañada de la elección para que el individuo se vaya creando y descubriendo a sí mismo; es él mismo el creador de posibilidades y por esto tiene absoluta libertad, que no es la simple elección entre el bien y el mal, sino que

⁶² Kierkegaard. Tratado de la desesperación, Op. cit. Pág. 23.

es aquella que es infinita en posibilidad y apertura, que sobre todo lo obliga a tener mayor responsabilidad y cuidado consigo mismo por la gran variedad de opciones que tiene para elegir, que de una u otra forma lo conducen a elegir pues el no elegir también es otra elección.

La elección que acompaña al individuo no sólo va *angustiándolo*, en la medida en que se tiene que volver más responsable para poder aproximarse a la perfección que es Dios. Cuando el individuo elige va obteniendo un sentimiento de culpa que se desliga de esa misma responsabilidad que tiene a raíz de su existencia, pero como elige y sigue eligiendo a sí debe asumirse. Debe tener una fuerza de valor, su decisión no es igual a la de una vida consumista que con su derroche de productos hace olvidar momentáneamente los problemas del hombre, sino que debe apartarse de una vida común y corriente para ser verdaderamente libre.

La elección es ese momento de deliberación que simplemente no significa escoger entre una cosa u otra, su potencialidad radica cuando el hombre no decide responsablemente y deja pasar ese momento que no se repetirá.

Si el hombre elige estéticamente vivirá en la inmediatez y no podrá reconocer su verdadera existencia, ya que la vida estética cuando pasa el goce de las cosas esta llena dolor y de pesar, pues el deseo constituye una de las principales formas de dejar arrastrar una vida que va encaminada a lo finito, ya que no consigue desertar de lo finito porque el deseo de algo pasajero es mas poderoso a diferencia del que elige éticamente que va

con una exactitud en lo que tiene que ver con sus aspiraciones eligiéndose ante nada a sí mismo y a su libertad. El es una persona segura y responsable que al encontrarse delante de sí las posibilidades de la vida decide enfrentarlas como un deber y no como obligación. Cada paso de su vida lo ve como un reto necesario para la formación de su ser por eso lo ético es un nuevo camino para dejar atrás lo estético.

Tanto en el estadio estético como en el estadio ético el hombre se encuentra sumergido en la desesperación, que es un estado del ser y que algunos tratan de confundir con un sentimiento. Puede que aquel desesperado muestre un doble rostro y aparezca como alguien feliz, pero en el fondo no está nada bien y esto se presenta más que todo cuando la persona ha decidido algo malo o algo negativo, sin embargo, para salir de ese mal es necesario que la persona tenga conciencia de que algo anda mal e intente cambiarlo, esta será la única forma de salir de la desesperación. Por eso,

Todo hombre que no se reconozca como espíritu, o cuyo yo interno no ha adquirido conciencia de sí mismo en Dios, toda existencia humana que no se sumerja así limpiamente con Dios y que se base nebulosamente en cualquier abstracción universal... semejante existencia es desesperación⁶³.

La vida que han llevado los hombres tanto en el estadio estético como en el ético, es una vida tirada al vacío, pero no sucede lo mismo con quienes han vivido o viven el estadio religioso, como verdaderos creyentes de la fe.

⁶³ Ibid. Pág 59

La elección en el estadio religioso es una elección eterna, que depende de la desesperación que alguien tiene cuando no es capaz de confiar en sí mismo, por eso no es solamente un acto de voluntad sino también de entrega hacia lo eterno.

A dicho estadio se llega mediante un estrecho vínculo con Dios, *por medio* de la fe, renunciando a todo lo que se atravesase en nuestro camino y nos impida estar con Dios, si la persona que renuncia a todo por medio de la fe, tiene la firme convicción que más adelante lo va a recuperar.

Tal es la situación del caballero de fe que no es más que la figura bíblica de Abraham, a quien lo aclamaban como el padre de la fe⁶⁴. Es el hombre que llevaba consigo su fe y dejaba tras de sí la razón, él era el elegido de Dios en quien el señor tenía toda su complacencia.

Así se considera esa historia⁶⁵; por su gran fe a Abraham le fue prometido que desde su semilla serían benditos todos los linajes de la tierra, sin embargo el tiempo transcurría y dicha promesa no sucedía, pero él seguía creyendo en dicha posibilidad y continuaba en su fe. Guardaba dentro de sí una esperanza, por eso su corazón no estaba lleno de penas y melancolías, como tampoco se dirigía a su esposa Sara para ver si envejecía. No obstante, la vejez se iba apoderando de los dos y eran expuestos al ridículo de su país, Abraham tenía la firme convicción de que él era el elegido de Dios. Y así, la promesa se hizo realidad, le fue concebido un hijo a Sara al que llamó Isaac. Este hijo era la prueba

⁶⁴ Verse Kierkegaard en Temor y Temblor. Op, Cit. Pág. 65

⁶⁵ Temor y Temblor se desarrolla a partir de la historia bíblica de Abraham.

de que su fe no había sido en vano. Sin embargo, esta alegría duraría poco tiempo, Abraham fue probado de nuevo para ver si habría preservado su fe y “Dios quiso probar a Abraham y le dijo: ve y toma a tu hijo unigénito, a quien tanto amas, a Isaac, y ve con él al país de Moriah y ofrécemelo allí en holocausto, en la montaña que yo te indicare”⁶⁶. Así que el momento de felicidad que había tenido habría de ser cancelado, una vez más Dios lo pone a prueba, la muerte se presenta a separarlos, pero su presa es Isaac.

Abraham creyó en relación de esta vida, dado que su fe no se refería a una vida venidera ya que habría sido fácil dejar todo abandonando en un mundo al cual no pertenecía.

Algunos hablan de que una fe así puede existir, pero esto no es en verdad fe. Abraham tenía fe de que iba a envejecer en su país bendecido por su descendencia. Él creyó en lo absurdo, por eso se dirige al lugar elegido con su hijo, no le comenta nada a su esposa ya que no lo hubiera podido comprender. Partió la leña, ató a Isaac, encendió la hoguera y tomó el cuchillo, pero no dudó en ningún momento, sabiendo que este era el sacrificio más duro que se le podía pedir, sin embargo, Dios se da cuenta de su gran fe y deja que conserve a su hijo.



⁶⁶ Cfr en Ibid. Pág. 66.

3.1 Visión superficial del cristianismo.

En Kierkegaard podemos encontrar una crítica a la visión superficial que ha tenido el cristianismo desde épocas anteriores hasta nuestros días⁶⁷. Uno de los objetivos que llevó a cabo durante su vida fue el de que las personas se concientizaran de lo que es un *verdadero cristiano*, no como hasta el momento la tradición nos lo ha hecho ver y sentir, ya que todo eso es una falsedad de la cual el individuo debe retirarse.

Cuando los seres humanos, llegan al mundo y son acogidos dentro de una familia, no sólo son acogidos como hijos sino que deben acatar las tradiciones que esta familia ha tenido, entre ellas está la tradición religiosa, por eso los niños deben ser bautizados, asistir a la iglesia los domingos, escuchar al pastor y tomar todas las reglas de esa iglesia.

Esto es lo que se puede denominar *cristiandad*, es decir, pertenecer a una comunidad religiosa, donde priman las reglas establecidas. En esta comunidad los individuos aunque pertenezcan a ella no pueden cambiar el orden establecido, lo cual ha demostrado que el ir a estas iglesias no influye de manera interna en el individuo, ahí el individuo no se expresa como auténtico creyente y seguidor de fe.

⁶⁷ Cfr en *Ibíd.* Pág. 75

Por tal motivo, una de las cosas que Kiekergaard se propone en sus estudios es mostrar el *engaño de la cristiandad*, y presentar al auténtico cristiano que es algo para ser vivido, no para ser expuesto.

Muchas personas creen estar seguras de vivir el cristianismo, pero en realidad están equivocadas, no lo viven en toda su plenitud, algunos creen que llegar a serlo es muy fácil, dejando de último esta meta. En realidad no es un camino fácil, pero se tiene que tomar pues se requiere de mucha voluntad, el hombre debe dejar todo lo objetivo que se encuentre a su alrededor y volverse un hombre subjetivo según Kierkergaard que vive y cree verdaderamente en la fe.

En el *Tratado de la Desesperación* nos encontramos con la descripción del hombre que no quiere ser conciente de la aceptación de Dios, no queriendo aceptar que *la fe es el remedio para la desesperación*. La desesperación nos plantea el problema de cómo llegar a ser un verdadero cristiano, la desesperación se presenta cuando el hombre lleno de ceguera no quiere admitir su interior, es decir, que su constitución esté basada en lo absoluto, cuando el hombre se convierte en un caballero de la fe, como lo hizo Abraham, llega a ser cristiano.

Al inicio del *Tratado de la Desesperación*⁶⁸ encontramos las palabras que Jesús pronunció frente a la enfermedad de Lázaro: *esta enfermedad no es de muerte*, Lázaro no morirá, no porque será resucitado por el señor, pues después de algunos años volverá

⁶⁸ *Ibíd.* Pág. 17

a morir. La enfermedad no es mortal porque el señor es la *resurrección y la vida*. Para el cristiano la muerte no es el fin de la vida, sino el paso a la verdadera vida.

Lo que define todo tipo de desesperación es la de *no querer ser uno mismo*, o desesperadamente querer ser sí mismo. Para llegar a ser sí mismo es necesario tener un asentamiento teológico, ya que estas dos formas de desesperación se fundamentan la una a la otra y en ellas el individuo rechaza lo absoluto.

Cuando el hombre no tiene en cuenta a Dios, cuando trata de ser independiente de él y el espíritu trata de quitarle lo eterno que hay en él, cae en desesperación. Pues esto es algo imposible, ya que el yo tiene una necesidad teológica y necesita curarse de esta enfermedad que es la desesperación.

Al desesperado no le queda otra salida más que reconocer esto, en tanto que él no puede ser autónomo e independiente y dejar la eternidad de lado. “La desesperación es la desesperación de incluso no poder morir”.⁶⁹ Ese es el mal del yo, dado que en la desesperación la muerte se transforma continuamente en vivir.

Existen diferentes formas de desesperación, la primera es en cuanto no se quiere ser uno mismo, aquí el hombre no sabe que está constituido como espíritu. La segunda, es la determinación de la conciencia, que se da según el grado de conciencia que se tenga, a

⁶⁹ *Ibid.* Pág. 24

mayor o menor conciencia así será la desesperación. Esta persona puede estar desesperada y no saberlo y esto se da por debilidad o por querer ser sí mismo.

Cuando una persona se propone alcanzar metas terrenales queriendo obtener las cosas de inmediato, puede que esto lo esté llevando es a querer ser otro y sólo se está definiendo en lo temporal mas no en lo eterno. Sin embargo, hay casos en los cuales se puede encontrar una desesperación más conciente en la cual se despierta de lo eterno y se introduce en su propia debilidad. Si la desesperación se da delante Dios se está cometiendo algo grave, se está cometiendo pecado.

3.2 Auténtico cristiano.

El individuo cuando entra en relación con las diferentes categorías como *la paradoja, el absoluto, Dios, Cristo, lo eterno, lo infinito etc.* no le queda otra salida mas que, escandalizarse o creer. El escándalo es “una admiración desgraciada, emparentada pues con la envidia que se dirige contra nosotros mismos y más aún, que contra nada se encarniza tanto como contra ella misma. En su mezquindad, el hombre natural es incapaz de otorgarse lo extraordinario que Dios le designaba: por eso se escandaliza”⁷⁰.

El auténtico cristiano no se escandaliza de la paradoja esencial, la acepta porque está encaminada a la fe, y esto es lo único que puede superar el escándalo. La fe es vista en el mundo como algo completamente difícil, pues hacerse cristiano de verdad no es algo

⁷⁰ Ibid, Pág.103

fácil, no es sólo ir a la iglesia y respetar el orden, es algo mucho más profundo, es un compromiso que él ser debe hacerse a sí mismo. Es dejar de lado la razón para que ella pueda descubrir hasta dónde puede llegar, ya que obviamente no puede penetrar en la fe, la razón nunca podrá penetrar en lo absoluto, pues la fe es una relación entre Dios y el hombre.

El escándalo sólo se evita creyendo, sin embargo la elección entre el creer y el escándalo sólo se puede dar por voluntad propia, Dios sólo quiere que el hombre entre en sí mismo y llegue a sí mismo, dado que la fe es un don de Dios. Y si una persona es conciente de sus pecados y quiere redimirlos puede y es muy posible que se esté garantizando el respeto absoluto.

Por esto nos atrevemos a decir que el cristianismo no es una doctrina que se tiene que enseñar, es *una verdad que se está haciendo vida* y cuando una persona se relaciona con Dios es porque ha formado su vida según el mandato divino.

La historia de Abraham deja ver que hay muchas personas que se creen creyentes, pero sólo saben admirar lo que cuenta la Biblia ya que no muestran que sus actos conducen a la fe, pero que con todo eso quieren ser llamadas personas de fe.

Algunos, cuando cuentan la historia de Abraham, tienden a caer en un relato muy simple ya que presentan esto de una forma muy común que tiene un final feliz, pero no saben lo que realmente ocurre dentro de ella. Caen en exceso genérico ya que expresan *lo que lo*

hace más grande es que amo a Dios hasta el grado de disponerse a ofrecerle lo máspreciado que poseía. Lo cual es cierto, pero la expresión lo maspreciado es muy vaga.

Kierkegaard expresa que si comparamos al joven rico que se encontró con Jesús y hubiera obedecido lo que éste decía y hubiera repartido todo cuanto poseía nunca se hubiera convertido en un Abraham, porque en la historia de él se tiene en cuenta la angustia que éste siente cuando su Dios pide que ofrezca a su único hijo en sacrificio. La angustia que debería sentir su hijo es reflejada en Abraham, como sabemos el joven rico no tiene ninguna obligación moral con su dinero Abraham sí tiene una “obligación moral con su hijo”⁷¹.

Y lo que más entorpece el análisis de esta historia y se deja por alto la plena convicción de que él es un hombre de fe, es cuando se pasa por alto la situación de angustia que él vivía, es decir, el elegir obrar de acuerdo a su fe y aceptar las consecuencias de su acto, pues como sabemos la fe no puede transformar en un acto sagrado la intención de dar muerte a su hijo y como tal deberá ser juzgado de idéntico modo que cualquier persona. Si analizamos lo anterior desde el punto de vista ético, se puede expresar lo que hizo Abraham diciendo que *quiso matar a Isaac*, no obstante desde el punto de vista religioso *quiso ofrecerlo en sacrificio*.

Como podemos ver en esto se presenta una contradicción, en la cual reside una angustia que condenaría a una persona al desvelo, pero sin ella Abraham no habría sido Abraham,

⁷¹ Kierkegaard. Temor y temblor, Op. cit. Pág. 76

quien es el padre de la fe, de esta forma “no será olvidado quien fue grande en este mundo y cada uno de nosotros ha sido grande a su manera, siempre en proporción a la grandeza del objeto de su amor”⁷².

3.3 El caballero de la fe

El padre de la fe se encuentra en una situación de paradojas e irracionalidad, muestra que para ser un verdadero creyente es necesario recorrer un camino solitario y este camino se atreve a recorrerlo el caballero de la fe, quien hace el movimiento de la fe en virtud del absurdo, aunque poniendo un cuidado extremo en no perder la finitud, sino al contrario recuperarla íntegramente⁷³.

Una de las cosas que Kierkegaard lamenta es la de haber llevado varios años buscando un caballero de la fe digno de su confianza, pero su búsqueda ha sido en vano. El no niega la posibilidad de que exista alguno, y se atreve a imaginarlo⁷⁴. Cuando lo encuentra no lo pierde de vista un solo instante, dividiría su vida en dos partes; una la pasaría a su lado y la otra tratando de acomodarla de modo que hubiera aprendido lo que él hiciera.

Kierkegaard supone que está delante de él, y es *él recaudador de una oficina, hace lo que cualquier hombre común y corriente hace*, por eso es muy difícil distinguir en él una

⁷² Ibid. Pág. 64

⁷³ Aquí se refiere Kierkegaard a sí mismo porque él es capaz de descubrir estos movimientos, pero no de hacerlos.

⁷⁴ Ibid. Pág. 90



característica del caballero de lo infinito. Él parece tomar la vida con la mayor despreocupación posible, pero en el fondo de su ser está pagando a cada instante de su vida el más alto de los precios, pues no lleva a cabo la más pequeña acción sino en virtud del absurdo.

Está haciendo a cada momento el movimiento de lo infinito, pero siempre está dando a mostrar lo finito sin que se pueda ver otra cosa. Este caballero se resignó infinitamente a todo y sabe que lo puede recobrar todo gracias al absurdo.

Pero no pasa lo mismo con el caballero de la resignación⁷⁵. Para entender esto se pone una relación con la realidad, al mencionar a un joven que se enamora de una princesa y toda su vida está dada en ese amor, pero las circunstancias no dejan que ese amor se dé plenamente.

El caballero de la resignación infinita, que es en este caso el joven, no está dispuesto a renunciar a su amor, cuando el amor se introduce dentro de él, se atreve a todo y hace su movimiento. Si realiza el movimiento con pasión su acto puede tener sentido, sino tiene una posibilidad interior, su alma se hallará desde el principio dispersa y nunca tendrá tiempo para realizar el movimiento e ingresar a la eternidad.

Si el amor que siente por la princesa se le convierte en expresión de amor eterno y asume un carácter religioso, convirtiéndose en un amor al ser eterno, puede que se haga

⁷⁵ Podemos ver una descripción que Kierkegaard hace de sí mismo, como acto de resignación por Regina.

todo posible en el plano espiritual, pues en el mundo de lo finito hay muchas cosas imposibles⁷⁶. Cuando hace este movimiento se queda sin la princesa. Kierkegaard no se atreve a hacer el movimiento, por eso se queda en la resignación infinita, que es el último estadio que precede a la fe y quien no ha realizado este movimiento no la alcanzará.

El caballero de la fe actúa lo mismo que el otro caballero, rechaza infinitamente ese amor que es el contenido de toda su existencia y encuentra conciliación en el dolor, pero hace el movimiento y dice: "pese a todo creo que obtendré el objeto de mi amor gracias al absurdo pues para Dios no hay nada imposible"⁷⁷. Para resignarse no se necesita la fe, para conseguir el más pequeño objetivo por encima de mi conciencia eterna si se requiere, dado que en eso consiste la paradoja; *por la fe no se renuncia a nada, al contrario, se consigue todo.*

Para que el creyente pueda poseer la fe en su interior, debe tener una resignación infinita a todo lo que Dios le designe, como también tener una plena confianza de que para Dios todo es posible, ya que algunos ven las cosas de Dios como imposibles, se tiene que *creer en virtud del absurdo.*

⁷⁶ Kierkegaard establece la diferencia entre dos mundos; el mundo de lo finito y el mundo de lo infinito, en el primero están las cosas visibles que pertenecen a quienes las poseen y están sometidas a la ley de la indiferencia, quien posee las riquezas de este mundo es dueño de ellas. En el segundo, impera un orden eterno y divino, no llueve allí del mismo modo sobre justos e injustos, ni brilla allí el mismo sol sobre buenos y malos. Cfr en *Ibíd.* Pág. 74

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 101

La fe es una de las cosas más grandes que el ser humano puede poseer según Kierkegaard y la filosofía comete un error cuando se refiere despectivamente a la fe,

La filosofía no puede ni debe darnos la fe, sino que debe comprenderse a sí misma, saber lo que está en grado de ofrecer, no ocultar nada y mucho menos birlarnos una cosa, considerándola como una nadería⁷⁸.

Los hombres de nuestra época están exentos de fe y si la conocen no quieren quedarse con ella, quieren ir más allá y vivir más las cosas terrenales. “La fe comienza con los movimientos del infinito y solo más tarde pasa a los de lo finito”⁷⁹. La fe como sabemos no es un movimiento estético, ni ético, pertenece a un estadio más elevado que es el religioso, por tal razón, no es un impulso inmediato del corazón, sino que es la *paradoja de toda la existencia*.

3.4 Oposición entre la ética y el deber para con Dios

Muchos de nosotros creemos que la ética está respaldada por Dios, si nosotros somos creyentes absolutamente tendremos a la ética de nuestro lado, pues se ha entendido que la ética debe seguir o regirse por los mandatos divinos. Esa es una posición arbitraria, la ética y el deber absoluto para con Dios son dos cosas que no se mezclan, que una a veces juzgue a la otra es muy diferente a que estén unidas en sus causas. Esa manera de confundir la ética y el deber para con Dios nos hace visible un problema de exclusión, pues excluimos a los no creyentes; acaso ellos no pueden practicar la ética. La ética es

⁷⁸ Ibid. Pág.84

⁷⁹ Ibid. Pág.89

un conjunto de reglas morales que regulan la conducta de las personas⁸⁰ sin tener en cuenta a qué religión pertenece o a qué Dios le piden, la ética son normas universales que nos gobiernan para un mejor vivir en sociedad, y se guía por actos racionales. Lo religioso se debe dar de forma personal, sin intermediarios, es una relación íntima con Dios y la comunicación que establecemos con él es única, dicha comunicación se refleja en la fe que consiste en reconocer y obedecer todas las verdades dadas por Dios. Ejemplo de ello es Abraham que nunca renunció a su deber para con Dios.

Kierkegaard, en su libro *Temor y Temblor*, denuncia que la ética no está de acuerdo con la conducta de Abraham, lo cataloga de asesino porque cometería un acto reprochable a los ojos de todos los mortales. Si hoy en día nos cuentan que un señor mató a su único hijo, el cual fue concebido después de muchos años de casados casi en la vejez, porque Dios se lo pidió en sacrificio, es definitivamente una locura, cualquiera se llena de rabia al escuchar eso y concluiría que ese hombre está loco, nadie entendería a ese hombre que obró por fe, para muchos sería absurdo. En el caso de Abraham se actúa por el absurdo, renunciando a la ética para arrojarse certeramente a la fe, fe que todo creyente debería poseer. Abraham es una paradoja que encierra la fe, donde lo general pierde relevancia, para que entre plenamente lo particular, cualquiera que sea capaz de dar ese paso es poseedor del nombre del *caballero de la fe*, como lo fue Abraham. El caballero de la fe será un hombre solitario debido a que no es comprendido, su interés sólo radica en su relación particular de interioridad con Dios. “La fe consiste, al contrario, en la paradoja siguiente: lo íntimo es superior a lo exterior, o lo que es lo mismo, el número impar es

⁸⁰ Diccionario Enciclopédico. Espasa. España. 2001. Pág. 687. Cfr también lo dicho en el capítulo I.

superior al número par”⁸¹. Para Kierkegaard la fe es nuestra salvación, porque por medio de ella la angustia disminuye sus fuerzas, dejando así de ser un problema en nuestras vidas. En este momento se presenta lo más representativo de la filosofía de Kierkegaard, que es el rescate del individuo, su particularidad como promotora de salvación por medio de la fe.⁸²

Si Dios le pide una prueba de fe a Abraham y él la quiere cumplir esta prueba se presenta como una tentación, tentación en la medida en que pretende separar al hombre de su deber, in embargo aquí la tentación es la ética que trata de impedir que Abraham haga la voluntad de Dios.

Así que Abraham ha sido llamado a tener una vinculación con Dios diferente a lo ético, lo cual es rechazado por Kant ya que Dios no puede ser objeto de experiencia y no tiene intuición intelectual posible, ni la fe se encuentra dentro de los ámbitos de la razón

Aunque algo sea representado como si lo hubiera mandado Dios... si contradice la moralidad terminantemente, no puede, a pesar de las apariencias, ser de Dios (por ejemplo cuando un padre hace matar a su hijo...)⁸³.

El sacrificar a un hijo por medio de la fe es algo que para muchos es irracional, Abraham ha obedecido a Dios y actúa en contra de las normas éticas, y si alguien actuaría en

⁸¹ Kierkegaard, *Temor y Temblor*. Op. cit. Pág. 128

⁸² Kierkegaard se opone a Kant, pues este reconoce a la religión en los límites de razón y para nuestro autor lo irracional es lo que acompaña a la fe, el absurdo de creer.

⁸³ Kant, *Inmanuel. La Religión dentro de los Límites de la Mera Razón*, citado en: Peter Vardy. Op. cit. Pág. 92

contra de lo mas elevado que en este caso es la ética, estaría pecando, lo cual hace que esta insista y haga que se arrepienta acoplándose nuevamente a las normas establecidas.

Mientras que la razón esta en busca de la imposición de lo universal, Kierkegaard reclamara la existencia de lo individual, ya que la fe se encuentra en el mundo espiritual y eterno y la razón en el mundo terrenal y temporal. Kierkegaard no se opone tajantemente a la razón siempre y cuando a la fe se le otorgue su puesto especial, su supremacía. La fe y la razón siempre van a estar dentro del hombre, él siempre esta expuesto a conocer pero igualmente a creer, por eso la fe exige ante que nada de la voluntad para así poder elegir lo eterno.

Si Dios nos exige que actuemos de cierto modo, pero la razón nos pide que actuemos de otro, para Dios guiarse ante la razón es algo que constituye tentación. "De modo que Abraham callo; no dijo ni una sola palabra ni a Sara ni a Eleazar ni tampoco a Isaac; paso por alto tres instancias éticas, por que la ética no tenia para Abraham una expresión mas alta que la vida de familia"⁸⁴, lo ético no esta de acuerdo con lo secreto, mientras que lo estético y lo religioso requieren reservas y silencio.

⁸⁴ Kierkegaard. Temor y Temblor, Op. cit. Pág. 182

3.5. Cómo puede el individuo obtener el perdón de los pecados por medio de la auténtica fe

El individuo que se encuentra ante Dios, será aquel que quiera obtener el perdón de los pecados. Kierkegaard habla del individuo, porque tiene muy en claro que la religiosidad se da de forma personal y Dios nos juzgará en el juicio final a cada uno de nosotros, él también nos reconoce como individuo.” El yo que se encuentra en presencia de Dios desespera de sus pecados, desespera de la remisión de los pecados y esa desesperación es el escándalo. El escándalo es definido como una admiración que va mezclada con la envidia, la cual se dirige contra nosotros mismos y contra ella. La envidia es una admiración que se esconde y al mismo tiempo la limitación que siente el admirador de no tener felicidad. Aquel que sufre de escándalo es que no ha encontrado lo extraordinario que Dios le ha destinado. “Pues aquello que de hombre a hombre es admiración-envidia, llega a ser del hombre a Dios adoración-escándalo”⁸⁵. Escándalo por el hecho de que un hombre llegó a la tierra con el fin de sacrificarse para que nos perdonaran todos nuestros pecados, por eso la razón se escandaliza, pues es algo absurdo. Así todo cristiano deberá creer en la remisión de los pecados y en Cristo dejando a un lado los cuestionamientos.

El cristianismo ha predicado la figura del hombre-Dios que para Kierkegaard es atrevido e inadecuado ese dogma que sustenta dicha religión. La figura del hombre- Dios llegó hasta el punto de ser profanada, dando como resultado una confusión panteísta que ha

⁸⁵ *Ibid.* Pág. 104

sustituido la diferencia natural entre Dios y el hombre. Por todo esto al cristianismo sólo le queda refugiarse en el escándalo. Aclarando que si al hombre lo comparan con Dios esto no quiere decir que él no peque, ya que el pecado no se le puede adjudicar a Dios, porque este es perfecto en su infinitud; el pecado será el que marque la diferencia entre Dios y el hombre.

Kierkegaard afirma que el abandono positivo del cristianismo es el pecado contra el Espíritu Santo, ya que se dirá que toda esa doctrina religiosa es mentira o que es un mito que se han inventado sobre la figura de un Dios que se encarnó en un hombre. Esto sucede cuando el yo llega a su más alto grado de desesperación, entonces, se dedica a ofender a Dios; esta es una de las formas positivas del escándalo, dado que se presentan tres características; la primera de ellas es la forma inferior del escándalo, la cual no causa mayor problema, ésta se refiere si se cree o no en el Cristo, es decir, no se niega su existencia pero tampoco se tiene opinión sobre ella, y no es muy común. La segunda forma del escándalo es negativa y a la vez produce sufrimiento, no se puede desconocer la existencia de Cristo pero no le interesa buscarlo, y la última que niega la existencia divina del Cristo reduciéndolo a un individuo común, pero al afirmar todo esto también niega el pecado, la remisión de los pecados y todo lo que contiene el cristianismo.

La única condición necesaria para la remisión de los pecados es la fe, por lo cual no hay que tomar la idea del perdón a la ligera, sino que hay que tomarla en relación con Dios y lo eterno. La fe, una palabra pequeña que contiene toda la realidad y el fin del creyente. La fe será la salvación de nuestras almas, por medio de ella es que podremos dar el salto,

que todo mortal puede dar, pero pocos afortunados lo consiguen, es el vehículo que nos lleva a encontrarnos con Dios. La fe no reconoce racionalidad, al poseerla perdemos el juicio de nuestros actos, no comprendemos, no nos interesa entender, sólo creemos en Dios.

Abraham es el padre de la fe y su historia es increíble, su fe en Dios fue tan grande que no vaciló en escoger darle muerte a su único hijo para llevar acabo el mandato divino. La fe fue el boleto de salvación de Abraham que lo llevó desde la más terrible angustia hasta la felicidad infinita. La fe es la salvación de todo creyente, por medio de ella son perdonados nuestro pecados, pues si aceptamos la remisión de los pecados es porque creemos en Cristo, ella es la seguridad que tiene el creyente para contactarse con lo divino. La seguridad del creyente se da únicamente por la fe, tanto para recibir la salvación como para conservarla. Dicha seguridad es real gracias a la misericordia de Dios y ofrecemos la justicia de su propio hijo a nosotros que somos creyentes imperfectos, sólo si creemos en Cristo. Todo esto se da por la gracia de Dios, no alcanzamos nuestra salvación por el número de obras buenas que realizamos sino por la fe, todo cristiano se reduce a su fe. Kierkegaard no pudo llegar a dar el salto, aunque el caballero de la fe lo logra y esa es la culminación o el propósito del tercer estadio religioso.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica. Colombia. 1997.
- BLACKHAM, Hs. Seis Pensadores existencialistas. Colección libros. Segunda edición. 1993.
- CARDINA, Patricia. La paradoja del análisis conceptual del cristianismo. Artículo de Internet.
- CHESTOV, Leon. Kierkegaard y la Filosofía Existencial. Suramericana. Buenos Aires. 1965.
- DERRIDA, Jacques. Dar la muerte. Paidós Surcos. Barcelona. 2006.
- ESCOBAR, Jairo. I. Notas sobre Kierkegaard. Artículo de Internet.
- GOMINA, Célida. La Denuncia de Sören Kierkegaard. Artículo de Internet.
- GORDON, Marino. Hacer visible la obscuridad: La distinción entre desesperación y depresión en los Diarios de Kierkegaard. Artículo de Internet.
- GRÖN, Arne. Kierkegaard Ética de la subjetividad. Artículo de Internet.
- GUERRERO, Luis. Los niveles de interpretación de Temor y Temblor. Artículo de Internet.
- KIERKERGAARD, Sören. El Concepto de la Angustia. Espasa-Calpe. Madrid. 1982.
_____ Temor y Temblor. Alianza. Madrid. 2003.

_____ Tratado de la Desesperación. Edicomunicacion. Madrid. 1995.
_____ Diario de un Seductor. Espasa-Calpe. Madrid. 1999.
_____ Diario Íntimo. Planeta. Barcelona. 1993.
_____ Mi Punto de Vista. Sarpe. Madrid. 1985.

REALE, Giovanni y ANTISERI Darío. Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo III. Herder. Barcelona. 1988.

SARTRE, HEIDEGGER, JASPERS Y OTROS. Kierkegaard Vivo. Alianza. Madrid. 1970.

TORRALBA, Francesco. Individualidad versus globalización .De nuevo Kierkegaard. Artículo de Internet.

VARDY, Peter. Pensadores Cristianos KIERKEGAARD. Herder. Barcelona. 1997.

VIDAL, Felip. Sentido y proyección comunitaria del caballero abrahámico en Kierkegaard. Artículo de Internet.

WAHL Jean. Historia del existencialismo. Dédalo. Buenos Aires 1960.